

El casting del Cirque du Soleil

Cómo será el Parque de la Memoria

Quién se acuerda de Jason King

Conozca a Axel Krygier







Hay una chica en mi cuerpo

Antonio Gasalla confiesa los secretos de la esquizofrenia más saludable de la TV argentina

SEPARADOS AL NACER



El jueves pasado se estrenó *Toy Story 2*. Como la primera vez, la Disney convocó a una banda de actores conocidos para que hicieran las voces de los dibujos animados: por ejemplo, Tom Hanks volvió a hacer de Woody, Tim Allen de Buzz Lightyear y Joan Cusack de Jessie. Pero lo asombroso del asunto apareció cuando la producción dio a conocer las fotos de todos los personajes junto con las de los actores detrás de las voces: lo de Disney es realmente una habilidad insuperable para encontrar "Separados al nacer". Lo que aún no se sabe es si se inspiran en el actor para crear el personaje o si primero hacen el dibujo y después buscan alguien que se le parezca. De una u otra manera, si es cierto el rumor de que, para el rodaje de *Toy Story 3* se sumaría al elenco el Mosquito de Raid, que nadie se sorprenda si el Piojo López hace unos manguitos extra poniéndole la voz.

La venganza amarilla



En 1995, Hiromi Toshigawa, una japonesa de 18 años hija de un chef, mandó una selección de 32 fotos al concurso nacional de fotografía New Cosmos. La particularidad era que Hiromi había usado su cámara pocket para fotografiar, de un modo abiertamente aficionado, a sus amigos, su cuarto, sus viajes a la facultad, los juguetes de cuando era chica. El jurado estaba presidido por Nobuyoshi Araki, probablemente el fotógrafo más prestigioso de Japón. Y Araki no sólo le otorgó el primer premio sino que, en la ceremonia, aseguró que estaba en presencia de un genio. por supuesto, la primera muestra de la joven Hiromi fue visitada por más de cien mil personas y los libros con sus fotos agotaron una edición tras otra, mientras ella anunciaba que una voz le había hablado en sueños y que a partir de entonces su nombre artístico sería Hiromix. En menos de un año, se desató una fiebre adolescente: millones de jóvenes japoneses empezaron a comprar cámaras pocket y a sacarse fotos las 24 horas. Se organizaron grupos de ayuda para padres con hijos enajenados por sacarse fotos todo el tiempo. El affaire Hiromix fue, durante tres años, el secreto mejor guardado de Japón hasta que, hace unos meses, un galerista inglés organizó una muestra en Londres con las fotos originales de Hiromix. ¿Y qué pasó? Miles de adolescentes ingleses empezaron a comprarse cámaras pocket y a sacarse fotos día y noche. Así es como los japoneses aspiran a revertir su fama en Occidente: ahora son ellos los que se burlan cuando ven a un contingente de *gaijin* ("perros pálidos", en japonés, y apelativo que reciben todos los occidentales en ese idioma) que sonríen para la cámara mientras se sacan fotos sin parar unos a otros.

Tirame las agujas

En estos días ha vuelto a circular una ya legendaria leyenda urbana (las malas lenguas dicen que Alfredo Bryce Echenique la oyó aquí y la adaptó convenientemente para incluirla con disimulo en su última novela, *La amigdalitis de Tarzán*). La historia es así: mujer joven se despierta, descubre que se le ha hecho tarde, sale a toda velocidad de su casa y sube a un colectivo. Ve un lugar misteriosamente vacío en los asientos de a dos (la butaca vecina a la ventanilla), pide permiso al señor de aspecto inquietante que ocupa el asiento vecino al pasillo, se sienta. Pocos instantes después empieza a sentirse "rocada". Con irritación, reclina el peso de su cuerpo contra la ventanilla, para evitar el indeseado contacto y mira la hora en su muñeca. Pero, oh, oh, su reloj no está. Armándose de valor, le murmura a su vecino: "Poneme ya el reloj en la cartera si no querés que arme un escándalo". Le sale una voz de lo más amenazadora. Acto seguido, siente un peso en su cartera y ve que el vecino se levanta con apuro y baja del colectivo. Cuando la dama abre la cartera, descubre efectivamente un reloj... de hombre. Al llegar a su trabajo llama al marido y éste le confirma lo que temía: su reloj quedó mansamente olvidado en el baño de su casa, cuando se lo quitó para ducharse.

YO me pregunto

¿Dónde está la cabecera en una cama redonda?

Donde encuentres una buena cabeza.
Astuta, la de la rima

Donde no haya olor a pata.
Polvos pédicos, de Farmacias Asociadas

Donde yo ponga mi sesera.
El gallego testarudo

Al lado de la mesa de luz.
Calculín, del Bajo Flores

En una cama redonda cualquiera pierde la cabeza.
Duhalde, el que nunca encabezó las encuestas

Donde pongas la almohada.
Juan, de Ecuador

Primero habría que calcular la cuadratura del círculo.
El matemático, de Tres Arroyos

No sé dónde está la cabecera pero tampoco sé de quién es esta mano.
Dulce liberal

Yo pierdo la cabeza en una cama común... imagináte en una redonda.
Cabecita fresca

No sé, es puro culo.
El príncipe feliz, de Wilde

Donde vos quieras, mi amor.
Chispita de la Cajuela

¡Mirá dónde acabamos!
Todo por dos pesos, del Bajo

Para el próximo número: ¿Por qué la alcancía es un chanchito?

Comuníquese con Radar

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:

FAX: 4-334-2330
e-mail: lectores@pagina12.com.ar

Esconderla es necedad

POR SUSANA VIAU El policía municipal madrileño, de guardia desde hacía una hora ante la estatua de San Martín, se sacaba y se ponía el morrión del uniforme de gala. Era una mañana soleada de mayo y el hombre sudaba. Pero lo que le llenaba la frente de gotitas no era el calor sino la foto que colgaba, como un escapulario, del cuello de Matilde Artés. Al fin, no pudo con sus nervios y preguntó: "¿La niña también está desaparecida?". Matilde Artés, "Sacha", señaló los dos rostros de la foto y dijo: "Ésta es mi hija, Graciela, y ésta, mi nieta". El hombre miró a los agregados militares de la embajada argentina y sus mujeres que, entre la ira y el asombro, se alejaban del lugar, sin poder cumplir con el ritual del 25 y dejando abandonadas las coronas de flores en esa hondonada del parque del Oeste. La voz del policía madrileño sonó sincera cuando comentó: "¡Qué menudos hijos de puta! Ni El Caudillo se atrevió a tanto".



En lo relativo a Francisco Franco, el hombre tenía razón, el Caudillo no se había atrevido a tanto, pero un policía municipal español no tenía por qué saber que la apropiación de niños no era un invento criollo sino una creación del Tercer Reich, a la que los nazis llamaban "germanización". Tampoco tenía la obligación de saber un policía municipal español lo que no sabían millones de argentinos: que no se trataba de una cría llamada Carla Rutilo Artés sino de un cuarto de millar. Como "Sacha", Berta Schuberoff –madre de Marcelo Gelman, suegra de María Claudia García Iruretagoyena, embarazada de siete meses cuando fue secuestrada e internada en el centro clandestino habilitado en Talleres Orletti, del barrio de Floresta– buscaba a la criatura nacida en cautiverio, igual que buena parte de los 260 reclamados por las Abuelas de Plaza de Mayo. Es Berta la que hoy suele decir que, aunque nacida de un dolor personal, la tarea de hallarlos es colectiva y sus 64 éxitos, el resultado de la infinidad de pistas ciertas o erróneas que siguieron con el silencio y la discreción como aliados.

En el prólogo a *Niños desaparecidos. Jóvenes localizados*, las Abuelas recuerdan que sus nietos ya no son los niños que fueron. Nacieron entre 1975 y 1980, están alcanzando la edad que tenían sus padres asesinados. El dato es casi el único que acota y pone límites a la complejidad de una búsqueda que el propio Estado les ha puesto difícil. Son la aguja en el pajar: han sido rebautizados, se les han borrado las señas de identidad, se les han cortado todos los puentes que pueden unirlos a su verdadera biografía. Todos, excepto el malestar y la sospecha que engendra en ellos, fatalmente, la situación enloquecedora, el secreto mal guardado por esa "familia infamiliar" –así la ha definido el psicoanalista Fernando Ulloa en la que se han visto forzados a crecer. El libro de las Abuelas, medido y refractario al desborde emocional, es por eso mismo perturbador. Perturban las historias breves que acompañan cada caso y consignan, apenas, nombres y circunstancias. Perturba lo que no está escrito, pero es posible imaginar. Inquietan las fotos de los padres jóvenes, pero mucho más los casilleros que permanecen en blanco. Los casilleros tienen entre 19 y 25 años, son rubios o morenos, machos o hembras, altos o bajos, hermosos o vulgares, miran con ojos castaños o grises. Son como cada uno quiera que sean, por ahora. Los casilleros quizá no quieran a esta altura saber la verdad. Y hay también quienes piensan que ya es tarde para revelarla. Parece piadoso, pero injusto. Son hombres (o mujeres), que cada palo aguante su vela. Anticipándose al psicoanálisis, y seguro que porque está inscripto en la vida, lo dijo Francisco de Quevedo: "Pues amarga la verdad / quiero echarla de la boca / y si al alma su hiel toca / esconderla es necedad". Después, que hagan con ella lo que quieran. O lo que puedan.

SUMARIO

¿Quién es Antonio Gasalla? Actor. Empezó en el under más anónimo, fue uno de los fundadores del café-concert, llenó teatros durante una década hasta que se pasó a la televisión. Desde hace doce años, escribe y actúa un programa que cambió de nombre, canal, horario, elenco y duración sin dejar de ser una rareza saludable en la enfermiza pantalla vernácula. Pero, ¿quién es Antonio Gasalla? A continuación, el hombre más extraño de la televisión argentina explica por qué se sabe poco de su vida, cuáles son las ventajas de la TV sobre el teatro, qué lo llevó a convocar a personajes como Mariana Nannis y cómo se lleva con todos los freaks que tiene adentro.

Retrato de hombre con multitud adentro

POR JUAN IGNACIO BOIDO ¿Qué es un *freak*? Según el diccionario inglés Webster –lengua en que fue acuñado el término antes de convertirse en moneda corriente de los más diversos idiomas– un *freak* es: 1) una criatura viviente de formas o apariencia poco convencionales; 2) un suceso extraño e inesperado; 3) una persona con ideas o hábitos excéntricos; y 4) una persona fuertemente interesada en un tema particular.

¿Qué tiene que ver esto con Antonio Gasalla? 1) Los personajes de Gasalla son apariciones televisivas cuanto menos excéntricas, aunque sus poco convencionales hábitos y apariencias produzcan una rara familiaridad; 2) Gasalla contiene personajes como otros contienen multitudes; 3) Gasalla compartió escena, programas y personajes con una multitud considerable de *freaks*; 4) Gasalla conoce lo que significa la palabra *freak* porque lee y colecciona diccionarios con una seriedad casi enfermiza.

Entonces: ¿Antonio Gasalla es un freak? No; es muchos. Gasalla esconde los freaks que lleva dentro como si fuera indispensable dejarlos salir sólo bajo las condiciones adecuadas. Así esquivó durante treinta y cinco años preguntas sobre la vida privada del freak público, y ahora, después de grabar parte del programa, habla y tararea boleros, incluso hasta en el último segundo –el segundo en el que alguien grita: "Silencio, estamos grabando"–, con la placidez cristalina de un Hannibal Lecter que acuna la cabeza siguiendo el tempo de una sonata hasta que alguien abra la jaula y el monstruo salga a jugar.

SER FREAK

"¿Y cómo tendría que ser?", contesta Gasalla. "Estuve releyendo muchas de las notas que me hicieron en los últimos años. Muchas revistas se pasaron años tratando de descubrir si yo era agresivo, gracioso o triste. No es que me preocupe demasiado, pero me pasé 35 años hablando de cosas de mi vida que no me resultan interesantes. Si tengo una vida interesante, pasa en gran medida por el trabajo. El teatro y la televisión. Escribo lo que hago y digo lo que pienso. O sea que, escuchándome, se saca alguna conclusión. No sé por qué se empeñan en aclarar vaya a saberse qué de un actor. No me parece que haya que mostrar la cosa cotidiana. ¿Viste que ahora todo se convierte en noticia: lo que come, cómo lo caga y si por eso se separó?", dice Gasalla después de escuchar lo que hasta ahora se sabe de la biografía pública del *freak* privado: que estudió Odontología; que dejó y después volvió a la Escuela Nacional de Arte Dramático; que actuó durante años en un sótano de Córdoba y Callao en espectáculos que los críticos obviaron sistemáticamente; que junto a Carlos Perciavalle es el alma mater del café-concert en versión nacional; que después estuvo veinte años haciendo teatro y que, desde hace doce, su programa es una inoculación virósica lamentablemente poco contagiosa en la televisión. Ésa es más o menos la biografía. Y así va a seguir siendo, para que otros la lean en las mismas condiciones en que Gasalla lee biografías ajenas: "Sí, leo vidas de actores, porque aprendés cosas de la profesión. Pero no las aprendés sabiendo si se tiraba un pedo todas las mañanas o si desayunaba con whisky; aprendés al ver cómo se manejaron, cuál era su punto de vista sobre su carrera. O a veces cuentan cómo encaraba a tal o cual personaje. Son biografías, no esos reportajes casi policíacos que imperan hoy, esa cosa de tenerte ahí agarrado para averiguar no sé qué. Las características personales es lo que menos importa. Si hoy ves una película vieja, y te gusta el trabajo de un actor, no te importa qué comía, a qué hora se levantaba y qué hacía en la casa".

Ver a Gasalla hoy en una película nueva es difícil. No lo llaman seguido. No lo convocan ni lo invocan. Otra maldición del cine argentino. "Lo que más me gustaría es hacer cine. Porque el cine es mantener el personaje incluso cuando no estás frente a la cámara, durante siete semanas, en las que a lo mejor hoy hacés la muerte y mañana el comienzo de la película. Si boludeás, se te va." Por eso, hasta que en marzo empiece a filmar *Almejas y mejillones* con Leticia Brédice en España, y el hábito actoral siga comulgando en la televisión, Gasalla se excusa: "No estoy con el personaje prendido las 24 horas. Incluso cuando en el programa aparezco vestido de Gasalla, no soy del todo yo, el de tiempo completo. Puedo ponerme muy gracioso y divertido, pero arriba del escenario hay que lograr que todo se entienda, que sea claro y gracioso, manejar los silencios. Eso en la vida privada no se hace, porque si no estaría loco. Es cierto que se espera que uno esté con las luces prendidas todo el tiempo. Esos que te dicen *Contáte un chiste*. Cuando yo empecé, el que contaba cuentos era de cuarta. Yo no me sé ninguno. Pero ahora, si no sabés un chiste, parece que te falta un pedazo. Para mí, eso viene a formar parte del límite de la actuación. Cualquiera que hace de sí mismo en cámara –presentador, animador, monologuista– no es el mismo que el de su casa. Aunque hay algunos que andan con el bicho puesto las 24 horas, ¿no?".

> "Es cierto que la mayoría de mis personajes son mujeres, porque hay un montón de conflictos que en los últimos años les pasaron más a las minas que a los hombres."

Gasalla y el bicho puesto: "Cuando me calzo, por ejemplo, la ropa de la Empleada Pública, puedo llegar a decir cualquier cosa. Pero por eso mismo me cuesta mucho pensar qué puede decir el personaje si yo no estoy vestido de ese personaje. Esas cosas salen en el desenfreno. Entiendo que dé un poco de miedo a algunos que vienen al programa. Me ha pasado de tener a un candidato a presidente agarrado del brazo diciéndome por lo bajo que estaba temblando como una hoja. Y están los que vienen a hacerse los graciosos. A mí eso no me sirve. Si viene De la Rúa, le hablo a él, porque si se pone a joder, y yo me pongo a joder por encima de él, lo puedo destruir. Sobre todo porque los políticos no tienen gracia, por lo general. Y después están los que vienen a la Empleada o a Barbara Don't Worry con eso de *Qué linda que estás, me gustaría...*. Ayer vino Ricardo Montaner y empezó con que Barbara tenía lindos labios. Eso no *rinde*, dentro del sketch, porque me llevaría a mí al extremo de decirle: *¿Qué? ¿Me querés tocar? Tocáme*. Y si lo vamos a sostener, sería muy violento: yo tengo que creer que su personaje está caliente con el mío, y yo lo tengo que tocar y qué: ¿vamos a coger ahí? No quiero entrar en eso. Me divierte más cuando sale un diálogo interesante. O esos que te cuentan todo sobre la familia, los chicos, la abuela y la madre".

La familia, la madre, la abuela: todo eso de lo que Gasalla no habla. "¿Sabés qué pasa? Cuando mi madre estuvo enferma, me la llevé a vivir conmigo durante sus últimos siete años. Un día me preguntaron con quién vivía y conté. Desde entonces no pararon de preguntarme si mi madre esto o si

FOTO: NORA LEZANO



yo lo otro. Eso me dio una especie de prestigio, como si yo fuera el único que quiere a su madre. Mucha gente quiere a su madre. No me parece que sea para tanto".

PERSONA FUERTEMENTE INTERESADA POR UN TEMA PARTICULAR

La definición que un diccionario da de sí mismo es: "Reunión, por orden alfabético ó ideológico, de todas las palabras de un idioma o de una ciencia". La definición que da Gasalla de su fascinación casi compulsiva por los diccionarios es: "Cuando entré a la televisión descubrí que estaba obligado a hablar de muchos temas y cosas de las que no tenía idea. Había que barajar palabras para preguntar sobre una cosa o la otra. Entonces, nada mejor que los diccionarios. Y, ¿qué pasa? Te comprás un diccionario y te das cuenta de que todos estamos hablando todo el tiempo de cosas de las que no tenemos ni idea. Y es mejor aprender. Porque, quieras o no, el humor tiene una función moralizadora: de marcar los tantos, de aclarar. A no ser que sea un humor pelotudo, de contar cuentos y nada más. Cuando hace diez años repartí forros a la platea en cámara, los teléfonos de ATC *explotaban*. Hasta que Mirtha Legrand dijo *preservativo* en cámara y la gente ya se relajó. Ojo, yo fui a comer mil veces con Mirtha. Aunque ahora está enojada, porque el verano pasado, en el show con Perciavalle, contábamos su velorio".

Si "se puede" contar el velorio de alguien vivo, ¿con qué *no* se puede hacer humor? "Mirá, chistes se me ocurren sobre cualquier cosa. Pero hay temas muy grandes, que en general son de toda la comunidad, con los que no se pueden hacer chistes, porque son como dolores sociales: la guerra de las Malvinas y los desaparecidos son cosas demasiado fuertes, con las que a mí no me da para hacer humor. Sobre todo porque somos un pueblo que no tiene esa costumbre. En Francia se han hecho miles de películas sobre la vida de Napoleón, donde se toma con humor su vida sexual. Acá, te metés con un prócer y aparece el Instituto de No Sé Qué y la Liga de No Sé Cuánto que te empiezan a mandar cartas documento. Los yanquis hicieron miles de películas de humor sobre Vietnam y el Salón Oval y presidentes que son estúpidos, y nadie dice nada. Entonces, el tema es: ¿hasta dónde? ¿Tengo yo tanta desesperación por hablar de esos temas? No. Hay algo que a veces te dice la gente cuando te para por la calle, yo creo que porque no lo sabe decir de otra manera: *Qué necesidad tiene de decir eso*. Yo no tengo ninguna necesidad. Pareciera que uno tiene atragantadas diez mil puteadas que le quieren salir para afuera. Y, para volver sobre el tema de los diccionarios, me parece que eso tiene que ver con la relación que tenemos con el idioma. Uno va a España y ellos dicen *carajo, joder, me cago en tus muertos*, a cualquier hora y en cualquier parte, porque tienen un solo idioma. Nosotros tenemos un montón: las mujeres entre ellas hablan de una manera, los hombres de otra, con los nenes y con los viejos hablan todos de otra manera. Muy hipócrita. Y después te increpan: *Cómo dice tal cosa*. Todavía hoy decís *forro* y se cabrean; decís *profiláctico* y ya parece que estás diciendo otra cosa".

"Con el humor podés destruir mucho más que con el drama. Entonces tenés que elegir: ¿quiero ser una especie de maldad personificada? El cinismo está ahí del humor, y a mí no me interesa ser cínico en estos tiempos".

SUCESO EXTRAÑO E INESPERADO

Empujado a definir su programa, Gasalla asume la condición de clásico con la sorna resignada de quien se ha visto superado por el sinsentido: "Mi programa fue una rareza, pero ahora creo que hay otras rarezas en la televisión", dice y –otra rareza– sonríe. Durante doce años el programa acumuló un prontuario considerable en su elenco, horario y canal, con rating estable y picos más que saludables. Un mínimo que le ha garantizado a Gasalla el ritmo sostenido y el beneficio de la pantalla televisiva sobre el telón del teatro: "Hoy, las entradas de teatro cuestan tanto que no te pueden ver todos los que te quieren ver. La gente rica en general no va porque lo ve en Europa; la clase media, que cada vez tiene menos plata, va cada tanto a ver Brecht al San Martín. El público que hoy tiene 20, 30 o 40 dólares para gastar en una entrada tiene un montón de cosas resueltas. Pero de la clase media para abajo, no van al cine ni se divierten ni salen a dar una vuelta por el Centro, y algunos casi ni comen... Mucho menos van a ir al teatro. Además, hay algo que parece mentira: el teatro tiene una repercusión inmediata, te devuelve todo en las dos horas que dura, pero la televisión tiene mucho más feedback: al día siguiente abrís la puerta para salir a la calle y terminás saludando a la nena, a la mujer y a la abuela. Y, para bien o para mal, la gente te dice todo lo que piensa".

Si sabe cuál no es el público que llenaría un teatro para verlo, ¿cómo es el público que *no* iría al teatro pero lo ve por televisión? "Tengo un público variado: desde nenes chiquitos que no saben ni por qué me miran hasta señoras mayores que tampoco. Como ahora puse el programa en Internet, tengo además público en lugares increíbles. Para mí es muy fuerte que un tipo que se fue de la Argentina hace 25 años vea el programa por Internet y le agarre tal vértigo que me escribe todos los días. Y yo le contesto. Porque la gente entabla un vínculo muy particular con los humoristas: entre otras cosas te cuentan quiénes son, queriendo o sin querer. Yo recibo mails que dicen *Yo soy la Empleada Pública, mi nena es Soledad, mi suegra es Mamá Cora*. Algunas madres me cuentan que la maestra de la nena se pinta menos ahora para no parecerse tanto a Noelia. Hay viejitas que me dejan notas por abajo de la puerta que dicen *Tengo 80 años, yo soy como mamá Cora*. Sí, el público es un poco invasor. Pero es cariño, y mejor asumir que es así. Si vas al Alto Palermo un sábado a la tarde, te van a amasijar. Y la verdad es que yo no necesito ir un sábado a la tarde al Alto Palermo".

CRIATURAS VIVIENTES DE FORMAS POCO CONVENCIONALES

La de Gasalla es una galería genial de *freaks* extrañamente familiares. Lisergia hiperrealista: *freaks* conocidos, que están entre nosotros. Pero, ¿dónde? "No están en ningún lugar en particular. Una manera de trabajar que a mí me rinde es poder definir a los personajes con la menor cantidad de palabras posible, un poco en contra de eso de la gran biografía del personaje, que a mí me parece un poco arbitraria. Te podría inventar la vida de Soledad desde que nació, pero eso no me sirve en el momento de actuar. Con ella digamos que trabajo a partir del miedo, de la inseguridad. Con la vieja, en cambio, es a partir del desequilibrio, tanto físico como mental: eso de no tener eje, de entender todo un poco por aproximación. Con Mamá Cora casi ni miro, camino en un equilibrio muy inestable. La maestra Noelia es la intriga shakespeareana. Barbara Don't Worry es una señora normal, clase media, que un día se encuentra frente a la cámara; con ella trato de no saber nada de lo que sé de televi-

sión. Barbara es lo que para mí hay en la TV: una gran falta de competencia. Y es cierto que la mayoría de mis personajes son mujeres, pero es porque hay un montón de conflictos que en los últimos años les pasaron más a las minas que a los hombres. Por ejemplo, me parecía redondo contar la decadencia de la clase media desde la mujer que se queda en la casa, mucho mejor que desde el marido que se va a trabajar de lo que puede. Y en el caso de la Empleada Pública, por supuesto que existen hombres en las dependencias estatales, pero la que te atiende siempre es una mujer. Por todo eso alguna vez dije que trabajo los personajes desde un concepto. Si para cada personaje estuviera observando a alguien, tendría que volver a espiarlo todo el tiempo".

Si no hay modelo sobre el que volver ni abultada biografía sobre la que recostar al personaje, ¿cuál es el combustible, el Método Gasalla por excelencia? "Hay un montón de cosas que tienen que ver con las acciones de los personajes y me hacen falta: el pañuelito de la Vieja, la carpeta y los prendedores de Noelia. Es algo medio raro, externo al personaje, que me termina ayudando. Por ejemplo, hago un montón de cosas con el pañuelo de la Vieja que ni se ven, pero si un día no lo tengo, me distraigo. Algunos necesitan todo un papo teórico, o la biografía. A mí no me sirve, pero en definitiva todo es un montón de sensaciones que tenés que transmitir al público, no importa cómo. Algunos se concentran y otros no piensan en nada, algunos sienten mucho y no transmiten nada. Yo, sin el pañuelo, me distraigo".

"La gente entabla un vínculo muy particular con los humoristas: entre otras cosas te cuentan quiénes son, queriendo o sin querer. Yo recibo mails donde las madres me cuentan que la maestra de la nena se pinta menos ahora para no parecerse tanto a Noelia. Y hay viejitas que me dejan notas por abajo de la puerta que dicen Tengo 80 años, yo soy como mamá Cora".

MAS CRIATURAS VIVIENTES DE FORMAS POCO CONVENCIONALES

Lo de Gasalla es también un generoso ejercicio de reclutar actores ignotos hasta entonces para la ignorancia televisiva y sumarlos a sus huestes: Juana Molina, Carlos Parrilla, Atilio Veronelli, Juan y Ana Acosta, Roberto Carnaghi, Claudio Gallardou, Claudio Giúdice y los predilectos Urdapilleta y Tortonese. En los últimos tiempos, para miedo y asco de los miedosos de siempre, tiró un poco más de la cuerda e inauguró los trips de Federico Klemm en cámara, apadrinó las incursiones catódicas de Mariana Nannis y, ahora, de Alejandra Pradón. Donde Olmedo desnudaba las virtudes de Beatriz Salomón y Adriana Brodsky, Gasalla puso en pantalla a Norma Pons y a Nelly Láinez. Donde Tato llamaba al Presidente, Gasalla invita a Florencia de la Vega a una oscura fiesta en la Casa Rosada. Gasalla escucha no como si le hablaran de sus retoños sino de viejos cómplices en crímenes inimputables: "Yo trabajé siempre con actores que recién empezaban. Como yo también recién empezaba en la TV, me sentía más cómodo. Aunque siempre había alguien con muchos años de laburo, como Norma Pons. A Klemm lo conozco desde hace más de treinta años, y me parecía que meterlo en el programa era acercar de una manera casi dislocada a pintores muy importantes que tiene en su galería. Además, él me parecía prácticamente un personaje de ficción: el día anterior a grabar estaba estudiando todo lo que tenía que decir. Me fascinaba el esfuerzo que hacía. Por Mariana Nannis se pelearon todos los canales: era eso lo que me divertía y lo que todavía me divierte de ella. Que se convierta en una cosa casi patriótica, donde se toma partido intensamente a favor o en contra de alguien que es la mujer de un jugador de fútbol. ¡Había gente que me paraba por la calle y me felicitaba por darle lugar a una mina que reivindicaba a las mujeres por no dejar que el marido la explotara! No niego que, cuando ya había estado en el programa con cierta continuidad, yo tenía la ilusión de que siguiera camino sola, como conductora o periodista o llamálo como quieras. Después de todo, no es la primera improvisada o loca que hay en la televisión. Yo intenté hablar con ella de distintos temas: como iba y venía, le propuse que hiciera una mirada de lo que pasaba en Italia, Miami, Nueva York. Eso nunca caminó, pero tampoco me hice demasiado problema. De hecho, todavía hoy, cada dos por tres, recibe propuestas. Por ahí, como estaba conmigo, y yo estoy un poco sobrevalorado, me salían con eso de cómo podía ser que yo la tuviera en mi programa. ¿En este país, que está todo resquebrajado? Cuando trabajás con gente nueva, corrés el riesgo de que funcione o de que no pase nada. Y la mina tiene bastante pico y sabe hablar. En definitiva, a mí me interesa tener personajes que empujen los límites".

PERSONA CON IDEAS O HABITOS EXCÉNTRICOS

La definición que Gasalla, en algún momento, sin darse cuenta, da de sí mismo: "Yo estudié para actor, no para humorista ni chistoso. Pero la gente se empezó a reír con mi visión de la realidad, que a mí no me parece tan divertida. Con el tiempo aprendí a ponerle algo de gracia, pero no sé si mis personajes pasan por el humor. Marta, por ejemplo: una mina que está en una silla de ruedas... no sé si tiene humor. Soledad tiene gracia a través de lo que sufre. La Vieja, al estar transitando los últimos tramos de la vida. Con el humor, al hablar de los demás corrés el riesgo de que se transforme en algo muy negro. Con el humor podés destruir mucho más que con el drama. Entonces tenés que elegir: ¿quiero ser una especie de maldad personificada, que anda destruyendo cualquier tema del que habla? El cinismo está *ahí* del humor, y a mí no me interesa ser cínico en estos tiempos. No quiero ser alguien que habla de otro de manera lapidaria. Yo no investigo nada de lo que digo: está todo en las revistas. Si Raquel Mancini se desmaya porque no durmió en 48 horas y quedó con los dos labios para arriba, eso tiene humor en sí mismo. Pero yo no tengo a nadie investigando a nadie".

Para el final, una teoría de la risa y la posibilidad cada día más latente y aberrante de que la risa quede en teoría y deje de ser una práctica porque ya no hay nada de qué reírse: "Hay libros escritos sobre la risa. Te cuentan que es una cosa orgánica, que nos diferencia de los animales o enuncia los motivos por los cuales alguien que se ríe, cambia. Nosotros tenemos un montón de palabras para definir casi lo mismo: *diversión, esparcimiento, evasión*. A mí la que más me gusta es *divertirse*, que etimológicamente significa *salirse del vértice*. El vértice sería como la aguja de la balanza, que señala hacia donde marcha tu vida. Cuando aparece un acontecimiento que te distrae, te saca del vértice. Bueno, eso es la diversión, para mí. Por eso, a mí me da una especie de pena esa gente que me para por la calle y me dice: *Yo no me río nunca. Con usted es con el único que me río*. Alguien que pueda decir con tanta claridad que no se ríe nunca... Qué pena. Es verdad que lo que pasó en los últimos diez años no fue diversión, sino un espejismo para estupidizar. Esta cosa del mundo moderno, de que hay que reírse a las 9 con Tinelli, a las 10 con Gasalla y a las 11 con otro... Pareciera que andan todos desesperados hasta que llega esa hora y se ríen". Y, como el doctor Lecter, que en la última escena apura la despedida porque alguien lo espera para comer, Gasalla termina el segundo té con leche y se despide con el apuro más lento del mundo: "Me espera alguien a las dos. Tengo una prueba de ropa para un personaje nuevo", se excusa y se va solo, cantando *No sé tú, pero yo...*. Canta para adentro. Alguien lo escucha.

Hemingway le pagaba tragos para oírle contar cosas de la Guerra Civil. Miguel Hernández compartió un calabozo con él, y se le asomaba sobre el hombro para ver qué dibujaba. En 1938 enfrentó un pelotón de fusilamiento, pero "lo fusilaron mal". Con Franco vino el exilio: la Argentina. Y, con Videla, la vuelta a España. Hoy tiene 80 años, pero sigue subiéndose a un escenario todas las noches, con el espartano decorado de una mesa y un teléfono, de cara a un público que se sigue "poniendo" cada vez que el gran Gila disca su número.

Retrato de hombre con teléfono

POR RODRIGO FRESAN, DESDE BARCELONA

La cuestión, dicen, fue más o menos así: en 1876, Alexander Graham Bell observó que, al hablar ante una fina capa de metal, ésta vibraba de forma similar a la voz. Al colocar esta membrana cerca de un electroimán, el flujo eléctrico reproducía lo dicho pudiendo ser transmitido por un cable. Bell entonces construyó los prototipos de dos aparatos pequeños basados en este sistema –uno para hablar y otro para escuchar–, envió a su ayudante Thomas Watson a una habitación contigua y transmitió mecánicamente la primera frase a través de los cables. "Señor Watson, venga, necesito que me ayude", dijo Bell con el inconfundible tono pequeño-parlamento-para-un-hombre-gran-parlamento-para-la-humanidad.

Años más tarde la cuestión y la frase seguían siendo las mismas, por más que el hombre y el tono eran otros. "Que se ponga", dijo alguna vez Miguel Gila por primera vez. Hace cincuenta años. "Que se ponga", sigue diciendo cualquier noche de éstas junto a un teléfono que nunca le ha dado ocupado, de cara a un público que siempre se puso, cada vez que Gila marcó el número.

1 *Suma y sigue* es el nombre del espectáculo con el que Gila celebra su medio siglo de hablar por teléfono. Los martes y los miércoles por la noche, en Barcelona. El resto de la semana, Gila aparece aquí y allá a lo largo y ancho de España. En algún programa de televisión donde se lo recibe y se lo festeja con justicia como auténtico tesoro nacional, en otro teatro con los mismos y perfectos chistes de siempre. Otros teléfonos y otros ámbitos pero, siempre, el impecable tempo dramático y la capacidad singular de enhebrar una veintena de chistes a lo largo de la columna vertebral de un relato que no puede dejar de seguirse. Gila sale al escenario con sus ochenta años a cuestas y la verdad es que sorprende verlo en persona, del mismo modo que sorprende ver por primera vez uno de esos cuadros clásicos que uno está demasiado acostumbrado a encontrarse en las páginas satinadas de un libro caro. Pero, a diferencia de lo que ocurre con esas reproducciones que falsean el original durante años –y que, cuando conseguimos enfrentarnos a la cosa verdadera, hacen que por algún perverso motivo las extrañemos–, el Gila en carne y hueso es estrictamente fiel a su reflejo televisivo. O mejor: para quien lo vio por primera vez en una pantalla en blanco y negro, este Gila es en colores.



2 Gila es un *stand-up comedian.* Un comediante de pie. Como el médico brujo marca Neanderthal, como el bufón de Enrique VIII, como Jerry Seinfeld. Especie rara, no abunda. El comediante de pie es un humorista puro. Un tipo que trabaja solo. La abundante variante argentina –el contador de chistes de teatro de revistas– no le hace sombra y, en cierto modo, no es compatible. Es fácil contar culos tocando chistes. Lo más parecido a Gila que hemos sabido conseguir es Verdaguer. Pregunta: ¿dónde está Verdaguer? Otra pregunta acaso un tanto más incómoda: ¿quién fue el primero en llamar por teléfono a estadistas? ¿Gila o Tato Bores? Tal vez no importe. Tal vez sí. La idea de utilizar ese artefacto ominoso –en las telenovelas, en las salas de mando de la Guerra Fría– para hacer reír.



3 La escenografía de *Suma y sigue* es de una sencillez espartana: un perchero, una mesita, un teléfono. Viejo. Uno de esos artefactos negros y pesados a los que hay que clavarles un dedo en un movimiento circular para que funcionen. Un teléfono en serio. Por estos días –finalizado el monopolio de Telefónica de España–, la realidad ibérica está invadida de ofertas de pequeñas compañías, de tarifas reducidas, de infinidad de modelos de celulares, promocionados con la misma euforia con que en otros tiempos se publicitaban tónicos para el cabello o elixires para la eterna juventud. Misteriosamente, a ningún creativo publicitario amante del *by-design* se le ocurrió la funcional obviedad de llamarlo a Gila para que promocione alguno de esos aparatitos que se llevan al oído para, dicen, plantar la semilla de Parkinson o Alzheimer. A Gila todo el asunto le tiene sin cuidado y, si llamaran, no atendería. "No me gustan los celulares. Ni en el escenario ni en la calle", dice. Y la verdad es que resulta raro imaginarse a Gila hablando por teléfono con un celular porque el humor de Gila no es portátil ni masivo, así como una historia de Gila contada por alguien que no sea él pierde toda la gracia. Hagan la prueba. Si Sinatra era La Voz, Gila es La Voz en el Teléfono.

4 Se apagan las luces y Gila sale al escenario vestido con uniforme de soldado y casco. Arrastra los pies. El rostro tiene algo de la jocosa tristeza de Buster Keaton, pero también es el rostro de quien ha hablado por teléfono demasiadas veces con la España negra y profunda. Es el rostro de alguien que ha visto demasiadas cosas terribles y se le han ocurrido demasiados chistes terribles al mismo tiempo. Si continuamos con las grandes referencias del humor, poco cuesta decir que Gila funciona como la perfecta mezcla de Groucho Marx con el Goya de Los Caprichos. La fascinación por lo terrible. La carcajada que no es más que una mueca que hace ruido. La guerra según Gila –en uno de sus más justamente célebres sketches– es, claro, la Guerra Civil Española. Un guerra pobre, poco sofisticada, terrible. Una guerra donde los paracaidistas "duran una vez porque no hay plata para paracaídas; donde se van a buscar las balas usadas para volver a usarlas y que nadie se quede sin su bala y sin morirse; donde ellos bombardean los lunes, miércoles y viernes, y nosotros los martes, jueves y sábados; y los domingos alquilamos los aviones a una agencia de viajes, para cubrir gastos". La guerra sobre la que Ernest Hemingway le pedía información y recuerdos cuando invitó a Gila a bajarse un daiquiri detrás de otro en el legendario Chicote de Madrid. La guerra en la que Gila estuvo preso –sin saberlo hasta mucho más tarde– junto al poeta Miguel Hernández, quien se acercó al humorista mientras éste mataba el tiempo dibujando monstruosidades. Los dibujos de Gila que más tarde ocuparían las páginas de las legendarias revistas *La Codorniz* y *Hermano Lobo*. Dibujos donde, por ejemplo, aparece un soldado desdentado, con la barba de varios días, rodeado de ruinas y con una sonrisa tan feroz como inexplicable. En el dibujo –en el caos de escombros y brazos tirados por el piso– sobrevive una mesita en precario equilibrio. Sobre la mesita, claro, hay un teléfono. El soldado sostiene el auricular y dice: "Bueno, mami, te dejo, que tengo que seguir avanzando".

"La risa es consecuencia de una estafa cerebral. La gente ríe porque se siente estafada. Si nos vendan los ojos y nos empujan por un camino, y nos hacen creer que conduce a un acantilado, nuestro cerebro se irá condicionando para enfrentarse a la caída. Pero si, al llegar, descubrimos que lo único que hay es un pequeño escalón, ese engaño a nuestro cerebro es lo que provocará nuestra risa. La llamo yo estafa cerebral."

5 Y Gila avanza. Avanza desde entonces. Desde que se vistió de soldado por primera vez para contar la guerra. El primer volumen de las memorias de Gila tienen un título genial: *Y entonces nací yo* (lo publicó, o reeditó, Temas de Hoy, pero es casi un martirio conseguirlo). Allí, Gila cuenta muchas, demasiadas cosas increíbles, a veces dedicando apenas un par de líneas al encuentro con un famoso para, páginas más adelante, dedicarle dos páginas enteras a una apología de las estaciones de tren con potencia y lirismo que no desentonarían en un cuento de John Cheever. Hay muchas estaciones en esas memorias. Una de ellas lo muestra, en los principios, muerto de hambre y con la audacia kamikaze de quien no tiene nada que perder. Gila recuerda que fue al teatro Fontalba, donde se representaba la función número quinientos de una obra de éxito. Llevaba una bolsa donde había "un uniforme de soldado de infantería de los años 20 y un fusil de madera que había alquilado en Cornejo". La función estaba terminando; los aplausos ascendían y –aprovechando una distracción, ante el asombro de la concurrencia– el joven Gila surgió desde la concha del apuntador vestido de soldado, se plantó de espaldas al elenco que saludaba y de frente al público, miró a derecha e izquierda y preguntó: "¿Ésta es la salida del metro de Goya?". Alguien se atrevió a responderle: "No, éste es el teatro Fontalba". "Ah", dijo Gila. Y ahí nomás se largó, cuesta abajo y sin frenos: "Les voy a contar por qué estoy aquí…". Quince o veinte minutos más tarde había nacido una estrella. Cincuenta años después Gila dice: "Yo hago el humor contra la guerra. Yo soy el enemigo de los enemigos".

6 Pero, en realidad, la estrella había nacido antes: el 12 de marzo de 1919 en Madrid. Para eso están los registros, para poner fechas y precisar coordenadas. El punto exacto en el que nace un humorista es mucho más difícil de precisar. Hay algunas pistas importantes y atendibles. Y, se sabe, la biografía de alguien que un día se decide a hacer reír a los otros –basta con leer vidas tristes de graciosos verdaderos, o ver vidas complicadas de graciosos de ficción–, por lo general, viene condimentada con una dosis atendible de *pathos*. La vida de Gila tiene *pathos* como para tirar al techo. Veamos, leamos, miremos, escuchemos.

Pregunta: ¿Alguna vez han visto una foto de un bebé de luto? Yo sí. La foto de Baby Gila. El padre de Gila murió como consecuencia de la pesca: una ola lo arrancó de los riscos y lo golpeó contra las rocas. Lo rescataron, salió dolorido y sonriendo. Días después empezaron a brotarle unas pequeñas manchas rojas en la cadera. Las manchas se agrandaron y se volvieron violetas. Lo llevaron rápido a un hospital donde no había camas disponibles. Derrame interior o gangrena, nunca quedó claro. Cuenta Gila: "Dos meses antes de que yo naciera, el que iba a ser mi padre murió sentado en una silla, con los ojos muy abiertos, como si el asombro de morir con veintidós años le hubiera provocado una hipnosis para un viaje sin retorno". Con el tiempo y los años, Gila armará un monólogo demencial a la hora de explicar su génesis, con nacimiento por sorpresa y sin



avisar a nadie, padre que tocaba el tambor en la Sinfónica de Londres y una adolescencia brillante en Scotland Yard, donde descubre y atrapa a Jack El Destripador. El humor, el humor...

Pregunta: ¿Alguna vez conocieron a alguien que haya sobrevivido a un pelotón de fusilamiento? Gila sí. Gila se conoce a sí mismo y se recuerda prisionero de guerra civil, una noche de diciembre de 1938: "Nos fusilaron al anochecer, nos fusilaron mal. El piquete de ejecución lo componía un grupo de moros con el estómago lleno de vino y la boca llena de gritos de júbilo y carcajadas. El frío y la lluvia calaban los huesos". Preparan, apuntan, fuego. Los cuerpos caen sobre Gila y el azar de que se prescinda del tiro de gracia. Sobreviven sólo él y un compañero. Gila vive para contar el cuento, que más tarde se convertirá en chiste. Ya como testigo de sus tiempos y reescritor del espanto: ¿no es eso un humorista, un buen humorista? Después, el trabajo, la fama, el decir aquello que no se debe y, por supuesto, el exilio. Y con el exilio el descubrimiento del mundo. Veinticuatro años dando vueltas en el aire.

Una de las treinta películas que filmó Gila se llama *El hombre que viajaba despacito.* Gila viaja rapidito y, si el monstruo es ese lagarto que al ser sometido a la radiación se convierte en Godzilla, entonces Gila crece y se convierte en un monstruo de alcance universal que le permite, hoy, excursiones que llegan a lo ectoplasmático. El nuevo libro de Gila se llama *Encuentros en el más allá* y propone la idea de un Franco espectral visitando a diferentes figuras históricas, entre las que se cuentan Cervantes, Napoleón, Hitler, García Lorca, Perón, Evita y Gardel. La idea le vino cuando recordó que, durante su infancia, nada le gustaba más que adulterar las vidas y las muertes, los monólogos y los diálogos de los grandes personajes de la historia. Así, Evita le ofrece un mate a Franco quien se disculpa con un: "No, gracias. Soy abstemio". Así, Gila dice: "Desde muy niño me han dicho que existe una parte llamada *de arriba* y otra llamada *de abajo*; aunque nadie ha sabido explicarme por qué una parte es la de arriba y la otra la de abajo". No importa. Gila viaja por una y otra, consciente de que "la vida es efímera como un relámpago en la tormenta" y concluye con una frase que más de uno envidiaría: "Y así pasó lo que pasó, y terminó".

7 Pero todavía no. Todavía falta. Otro de sus monólogos en *Suma y sigue* gira alrededor de la condición del nómade compulsivo, del turista accidental y vertiginoso, de los tours relámpagos y de las diferentes expresiones locales que va recogiendo en escenarios de México, Cuba, Argentina. De hecho, el segundo volumen de las memorias de Gila se titula *Memorias de un exilio: Argentina mon amour* y es una apasionante visión extranjera de la segunda patria de Gila durante los dorados años sesenta. Gila llega a la Argentina escapando de Franco y se aleja escapando de Videla & Co. Una mañana lo llaman de Casa Rosada. Gila tiembla y va a ver qué pasa. Va con un pulóver de cuello alto. En la entrada lo obligan a ponerse una corbata. "No fue fácil ponerme una corbata encima del cuello alto", cuenta Gila. Entra, saluda. Uno de los coroneles le dice: "Hemos pensado que usted podría hacer un programa de humor semanal en la televisión". Gila, con toda la delicadeza que puede extraerle al asombro, pretexta otros compromisos. Agradece, sale y decide que es hora de irse: de volver. A Gila no le causa ninguna gracia hacer reír al enemigo. En España, un dibujo de El Perich le da la bienvenida con la leyenda: "No todo era malo en el franquismo... Estaba Gila".

8 Y, por suerte, Gila sigue estando. La camisa roja casi tatuada sobre la piel y la estampa arquetípica de homo ibérico, por más que "me hinchan las pelotas el pasodoble y el chotis". Gila funciona, sigue funcionando más que bien como testigo cruel e impiadoso de esta Nueva España Primer Mundo. La sombra que proyecta Gila es, también, la necesaria sombra de la memoria, la sombra siempre dispuesta a pegarle una buena patada a la amnesia colectiva, a las ganas de olvidar por olvidar. Y ocurre que, para ser humorista, para contar chistes, se necesita una muy buena memoria. El único momento donde Gila no está solo en *Suma y sigue* es cuando entra el actor Gonzalo Berzosa y los dos consiguen una brillante pieza de cámara humorística sobre el duro arte de encontrarse por la calle y, sabiéndose conocidos de algún lado, disimular el hecho de que no se sabe de cuándo y dónde y por qué. Ahí, Gila como traductor perfecto de Ionesco y Beckett, entabla con su partenaire una conversación con demasiados puntos suspensivos. El resto, ya se sabe: teléfono. Hablar por teléfono para que la gente se ría. "Entiendo que definir la risa, como definir el humor, es altamente complicado. Ni siquiera Freud ha sido capaz de hacerlo. Luego de más de cincuenta años manejándome con el humor, llegué al convencimiento de que la risa es la consecuencia de una estafa cerebral. La gente ríe porque se siente estafada. Si a cualquiera de nosotros nos vendan los ojos y nos empujan muy lentamente por un camino y, durante el trayecto, nos hacen creer que ese camino nos conduce hacia un acantilado de una altura considerable, nuestro cerebro se irá condicionando para enfrentarse a la caída desde ese acantilado. Pero, si al llegar al punto de destino, descubrimos que al final de ese camino lo único que hay es un pequeño escalón, ese engaño, esa estafa que le juegan a nuestro cerebro, es lo que provocará nuestra risa. A eso es a lo que yo llamo una estafa cerebral."

Y, después, las definiciones pertinentes, apoyadas –no podía ser de otro modo– en una estética de lo telefónico: "Es muy importante tener en claro la diferencia que hay entre molestar, irritar y tener mala leche. Molestar es, por aburrimiento, marcar cualquier número telefónico y preguntar *¿Está Basilio?* Irritar es, unos horas después, volver a llamar a ese teléfono y preguntar: *¿Está Basilio?* Tener mala leche es volver a marcar ese número a las cuatro de la mañana y decir: *Hola, soy Basilio. ¿Llamó alguien preguntando por mí?*". Yo, ahora tengo que hablar por teléfono con Gila. No va a ser sencillo, seguro. Hablar por teléfono con Gila, supongo, es el equivalente de pelear un round con Cassius Clay. Duele menos, claro, pero es igual de contundente. Marco el teléfono. "¿Está Gila?", pregunto. Y espero a que se ponga. ■

"Es importante tener en claro la diferencia entre molestar, irritar y la mala leche. Molestar es marcar por aburrimiento cualquier número telefónico y preguntar: ¿Está Basilio? Irritar es, unos horas después, volver a llamar a ese teléfono y preguntar: ¿Está Basilio? Tener mala leche es volver a marcar a las cuatro de la mañana y decir: Hola, soy Basilio. ¿Llamó alguien preguntando por mí?".

Inevitables

Teatro


Humberto Tortonese y Alejandro Urdapilleta

RADAR RECOMIENDA

Adiós Ave Porco La cita es inevitable: Ave Porco, la disco y espacio de culturas alternativas, cierra sus puertas a fin de año y para que la despedida sea con todo Humberto Tortonese y Alejandro Urdapilleta son de la partida. En base a su ya clásico *Carne de chancha*, que montaron en 1995 y 1996 en este mismo lugar, prepararon este espectáculo a la medida de sus actuaciones inigualables y la original concepción que tiene el dúo del hecho teatral.
Ultima función el sábado 11 de diciembre a la 1 en Ave Porco, Corrientes 1980.

El pasado Porque el pasado condena a todos y aún más si se trata de guardar las apariencias, la obra de Florencio Sánchez explora todas las estrategias que pone en funcionamiento una familia burguesa de comienzos de siglo para taparlo. La madre, una prejuiciosa matrona de la sociedad rioplatense, oculta una "falta" y su descendencia está dispuesta a disfrazar cualquier verdad. Pompeyo Audivert dirige a la Compañía de Engranaje Lamarta.
Domingos a las 20 en Teatro Discépolo, Pichincha 53.

LA BOLETERIA DICE

1. **Diego Torres en concierto,** con Diego Torres. *Maipo, Esmeralda 443.*

2. **Closer,** con L. Brédice, S. Pecoraro, G. Romano y J. Marrale. *Broadway, Corrientes 1155.*

3. **Las alegres mujeres de Shakespeare,** con Fernando Lúpiz y Silvia Kutika. *Broadway, Corrientes 1155.*

4. **Hugo Varela en desconcierto,** con Hugo Varela. *La Plaza, Corrientes 1660.*

Obras más taquilleras.
Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.

Música


Keith Jarrett

RADAR RECOMIENDA

Keith Jarrett. The Melody At Night, With You. Jarrett patentó dos inventos: las largas improvisaciones sólo frente a un piano y los standards entendidos como un mundo a partir del cual crear nuevos mundos. El primer invento tuvo sus puntos más altos en *Facing You*, en el legendario *Köln Concert*, en su *Bremen-Lausanne Concert* y, más recientemente, en La Scala. El segundo invento tomó la forma de un trío, junto a Gary Peacock y Jack De Johnette. Ahora, enfermo de fatiga crónica y retirado de la vida pública, ambos inventos se juntaron en uno. Grabado en su casa de New Jersey, *The Melody At Night* es una obra maestra en la que la libertad y el pianismo deslumbrante encuentran su lugar en el punto exacto del equilibrio entre la introspección y el florecimiento. Todos los temas del disco son canciones de amor –podría decirse que las canciones de amor más bellas jamás escritas–. "Someone To Watch Over Me", "Blame It On My Youth" y "I Got It Bad That Ain't Good", son apenas algunas de las estrellas que brillan en esta notable melodía nocturna.

LOS MAS VENDIDOS

1. **The Contino Sessions** Death in Vegas *Time Bomb*

2. **Excursiones** Suárez *Feliz Año Nuevo Discos*

3. **Don't Be Daft** Space Raiders *Skint*

4. **69 Love Songs** Magnetic Fields *Merge*

5. **Opa 9** Rei Harakami *Sublime*

Fuente: Fénix Discos (Gal. Bond Street, Santa Fe y Rodríguez Peña).

Video


Stanley Tucci

RADAR RECOMIENDA

Los impostores Dos actores desempleados (Stanley Tucci y Oliver Platt) intentan de todas las maneras posibles triunfar en su carrera. Su incorregible histrionismo los termina metiendo en problemas con la policía y, para salvarse, deciden entrar como polizones a un lujoso transatlántico, en donde podrán poner a prueba su talento tratando de escapar de las autoridades. Una oda a la vida de artista y las comedias de teléfono blanco, con un sólido elenco en el que se destacan Campbell Scott y Lili Taylor. Dirigida por Stanley Tucci.

Ser o no ser Las representaciones de *Hamlet* de la compañía teatral de Joseph Tura (Jack Benny) se ven interrrumpidas súbitamente por la invasión nazi a Polonia. Gracias a las acciones de uno de los múltiples admiradores de su mujer (Carole Lombard), que siempre abandonan la sala en el famoso monólogo, los actores se ven envueltos en un intento de salvar al teatro y a todo el país. Una de las más ácidas comedias de Ernst Lubitsch y probablemente, una de las más lúcidas miradas al totalitarismo.

LOS MAS ALQUILADOS

1. **El padrino,** de Francis Ford Coppola. *Con Marlon Brando y Al Pacino.*

2. **Rebeca, una mujer inolvidable,** de Afred Hitchcock. *Con Laurence Olivier y Joan Fontaine.*

3. **La strada,** de Federico Fellini. *Con Giulietta Masina y Anthony Quinn.*

4. **Cuando huye el día,** de Ingmar Bergman. *Con Harriet Anderson.*

5. **Vértigo,** de Alfred Hitchcock. *Con James Stewart y Kim Novak.*

Fuente: El coleccionista de imágenes (Maipú 982).

Eli Sirlin
ILUMINADORA DE NUCLEODANZA



Creo que los trabajos más interesantes provienen del off y algunos, afortunadamente, con gran éxito de público. Entre ellos, hay tres que considero verdaderos platos fuertes: Venecia, *en el Teatro Payró, escrita por Jorge Accame y dirigida por Helena Tritek;* El pecado que no se puede nombrar, *con dirección del premiado Ricardo Bartís; y* 1500 metros sobre el nivel de Jack, *de Federico León, en el Teatro Del Pueblo. Combinan la receta de magníficas actuaciones con textos muy ricos en puestas personales e innovadoras. Una joyita de aperitivo: el* Sportivo Teatral *además presenta un trabajo muy interesante sobre los textos del poeta argentino Osvaldo Lamborghini, que se pueden disfrutar mientras se bebe una copa de vino en el bar..*

Margarita Bali
DIRECTORA DE NUCLEODANZA



Hace tiempo que sigo a la compositora rusa Sofía Gubaidulina. Debería ser tan apreciada como sus congéneres de Europa del Este aquí más conocidos (Alfred Schnittke, Arvo Part y Henryk Gorecki). Tiene una enorme producción musical y gran versatilidad al combinar instrumentos. Comencé escuchando el dúo para violín y chello Rejoice *(*G. Kremer *y* Yo-Yo Ma*) y ahora estoy especialmente intrigada por sus obras para acordeón, instrumento al que le ha extraído una compleja sonoridad, gran densidad y emoción, además de una interesante rítmica para el trabajo coreográfico. Nada de polcas (el tratamiento del instrumento es sutil y desgarrante) ni tango (aunque se asemeje a como exprime el bandoneón Dino Saluzzi).*

Gustavo Firpo
BAILARÍN DE NUCLEODANZA



Hay dos placeres que me gusta unir a la hora del video: comer y viajar. Me atraen las películas que me dan hambre y las que me permiten conocer lugares y culturas lejanas. Me encantaron particularmente El aroma de la papaya verde *de Tran Anh Hung (nominada al Oscar por mejor película extranjera en el '94) y* Comer, beber y amar *de Ang Lee (igual nominación pero del año '95). Ambas tienen un plus de interés: están muy bien actuadas, cuentan pequeñas historias de la vida familiar y lo hacen muy bien. Con* La fiesta de Babette *y* Como agua para chocolate *hacen un cuarteto para abrir el apetito imaginando aromas y sabores. Bon apetit. Ah! si se cruzan con* Casa de juegos, *de D. Kamet, y les gusta el suspenso, a alquilarla sin dudar.*

Cine


Toy Story 2

RADAR RECOMIENDA

Toy Story 2 En esta segunda parte de la película que cambió la animación para siempre, un calculador coleccionista (adulto, se entiende) secuestra a Woody para venderlo al mejor postor y la mejor pandilla de PVC de la historia (comandada por Buzz Lightyear) debe salir en su ayuda. La película de John Lassiter tiene humanidad de sobra, gags aún más abundantes y una mirada sobre el mundo que la convierte en filmografía obligatoria para niños de todas las edades.

El proyecto Blair Witch El film de Daniel Myrick y Eduardo Sánchez (probablemente el más esperado del año) respeta a rajatabla el mandamiento de cualquier película de terror efectiva (más vale imaginar que revelar) para contar la odisea de tres estudiantes equipados con cámaras de 16 milímetros y Hi8 que se internan en un bosque para descubrir qué hay de cierto en los rumores de la existencia de una bruja en un pequeño pueblo. Lo único que queda de ellos luego de descubrir la verdad es esta película. Con Heather Donahue, Michael Williams y Joshua Leonard.

LAS MAS VISTAS

1. **El día final,** de Peter Hyams. *Con Arnold Schwarzenegger y Gabriel Byrne.*
2. **Sexto sentido,** de M. Night Shyamalan. *Con Bruce Willis y Haley Joel Osment.*
3. **Bowfinger: el director chiflado,** de Frank Oz. *Con Steve Martin y Eddie Murphy.*
4. **Alerta en lo profundo,** de Renny Harlin. *Con Saffron Burrows.*
5. **El coronel no tiene quien le escriba,** de Arturo Ripstein. *Con Fernando Luján y Marisa Paredes.*

Fuente: AC Nielsen Edi Argentina

Radio


Maurice Chevallier

RADAR RECOMIENDA

La moviola Para festejar el quinto año consecutivo en el aire y su edición número mil, el programa que conduce Lilian Kovalenko hace gala de su estilo pasando música de película. En cada emisión se recuerdan las bandas de sonido y los temas principales del music-hall, las comedias musicales e importantes films. Además agregan la ficha técnica e información y comentarios de espectáculos, cine y teatro. Durante diciembre se podrá escuchar "Glorias del music-hall francés" y la música de las películas de Woody Allen, entre otras.
De lunes a viernes a las 18.30 por Radio Clásica, FM 97.5.

Mapas para la fiesta Los viernes para relajarse y comenzar bien informado el fin de semana, Laura Chertkoff aporta los datos necesarios en materia de espectáculos, medios, actividades al aire libre e Internet. Además incluye una entrevista a diferentes personalidades para debatir sobre los temas de actualidad y presentar una perspectiva diferente sobre lo que está pasando.
Los viernes de 17 a 18 por FM Original, 99.5.

SE ESCUCHA

1. **Mitre** AM 790 *Share 21.03*
2. **Radio 10** AM 710 *Share 17.81*
3. **Rivadavia** AM 630 *Share 17.30*
4. **Continental** AM 590 *Share 11.81*
5. **La Red** AM 910 *Share 7.96*

** Emisoras AM más escuchadas*
Fuente: Ibope.

TV


Buster Keaton

RADAR RECOMIENDA

Festival de cine mudo Durante todo este mes, en el excepcional espacio de *Planeta clásico*, se emitirán las mejores películas de los comienzos del cine. A la monumental obra maestra de Abel Gance, *Napoleón* (el domingo a las 12 y 1.20) le siguen tres películas de Buster Keaton: *Nuestra hospitalidad* (el lunes a las 12), *El maquinista de la general* (el martes a las 12 y 1.40) y *El colegial* (el miércoles a las 12 y 1.55). A continuación, *La quimera del oro* de Chaplin (el jueves a las 12 y 1.45), *Nosferatu* de F. W. Murnau (el viernes a las 12 y 1.55) y *Eso*, el film que inventó a la *vamp* Clara Bow (el sábado a las 12 y 1.40). Por Cineplaneta.

Un siglo de tango Este documental de tres horas de duración reconstruye paso a paso la historia de la música ciudadana a través de 130 entrevistas, audios originales, fragmentos de películas, fotografías y material de archivo inédito, rescatando la influencia de la inmigración y los acontecimientos fundamentales de estos cien años, de la marginalidad al éxito internacional.
El sábado a las 22 por Volver.

EL RATING MANDA

1. **El show de Videomatch** Canal 11 *30.2*
2. **Sábado Bus** Canal 11 *23.0*
3. **Campeones** Canal 13 *22.6*
4. **Fútbol de primera** Canal 13 *19.6*
5. **Susana Giménez** Canal 11 *18.6*

** Programas más vistos*
Fuente: Ibope.

Alejandro Gonzalez Novoa
MÚSICO DE NUCLEODANZA



Sin lugar a dudas, la mejor película que he visto en lo que va de este año es La celebración*, del director Lars Von Trier, donde una familia se dispone a festejar el cumpleaños del patriarca. Durante el acontecimiento se sacan a la luz secretos bien guardados. Como procedimiento creativo a partir de la restricción, y maximizando los pocos pero potentes recursos técnicos y estéticos, Dogma es un ejemplo para el cine actual, hiperdiseñado desde la imagen y el sonido. La otra gran película que vi (más recientemente) es* Gato negro, gato blanco*, de Emir Kusturica. Me pareció por momentos hermosamente fellinesca, tiene gags muy pero muy grotescos y personajes tan horriblemente feos como graciosos. Una bella comedia gitana, hecha por gitanos.*

Gabriela Prado
BAILARINA DE NUCLEODANZA



Cuando se vive lejos del lugar de ensayo, el walkman ayuda a viajar. Por eso cuando la ocasión me lo permite, me hago acompañar por Lalo Mir (en Rock & Pop). Con altas cuotas de humor e ironía colorea la actualidad de este fin de milenio: inteligencia en personajes como el político Orestes "P" o la docente Srta. Inés, roban sonrisas en un tren atiborrado de gente. Hasta el controvertido Charly García tiene una columna, desde donde acierta al decir que, si no podemos ver el sol, es por los edificios. En la misma radio, para entrar en calor y color, "Tarde negra" con Elizabeth Vernaci (de 17 a 19). Y los sábados, "El mañanero", con Juan Castro. Despabilan el conformismo al sistema, reforzando nuestra capacidad para la supervivencia.

Edgardo Mercado
BAILARÍN DE NUCLEODANZA



Mi zapping concluye casi siempre en Canal á, porque su programación me conecta de distintas maneras al universo de las artes. En particular, sugiero "El Goethe en Canal á": un programa de documentales que muestran la vida y obra de artistas europeos consagrados como Pina Bausch y Rebeca Horn, entre otros. Si en cambio necesitamos el estímulo de una sonrisa, es inevitable pasar por el canal Sony para ver algunas de las inteligentes comedias de media hora . Mi preferida es, sin duda, "The Nanny" ("La Niñera"), de Fran Drescher. En la TV por aire, no hay que perderse las excelentes actuaciones de Inés Estévez y Alfredo Casero en "Vulnerables", el unitario de Canal 13 que recrea un grupo terapéutico con personalidades muy marcadas.

salí

HOY LOS NUEVOS COCINEROS

Como se sabe: tanto los vinos añejos como los vinos jóvenes pueden ser de gran calidad. Lo mismo sucede con los cocineros: no todos necesitan un tiempo largo de maduración para ser buenos. Así es que dos jóvenes son los responsables de excelentes lugares para ir a comer tanto al mediodía como a la noche. María Barrutia, de sólo 28 años, es la responsable de la cocina de *Restó*, el adorable lugarcito que funciona en la Sociedad Central de Arquitectos; Leandro Paino, que también anda por los veinte y pico, está al frente de *Abril*, un placentero y bien decorado bistró en el barrio de San Telmo. Por eso de que las damas van primero, la propuesta de María para los mediodías es una original combinación de alta cocina, el poco tiempo para almorzar y los buenos precios. De entrada ($ 4) se puede elegir entre paté de la casa o sopas frías. En cuanto a los platos principales ($ 7) abundan los de pescados: merluza con piel en salsa verde, mero con tiam de zapallitos y tomate, brótola con aceite de rúcula. Para los amantes de otros bichos: pechugas de pollo marinadas en salsa de soja y tiras de lomo con ratatouille. Los postres ($ 3,50): tartas caseras, terrina de frutillas y coco y bavarois de mango y naranja. Los entusiastas comensales del mediodía le pidieron a la cocinera la posibilidad de volver a la noche: abre los jueves y viernes a las 21. El menú cuesta $ 25 e incluye aperitivo, entrada, plato, postre y café con deliciosos petit-fours. La carta se modifica semana a semana pero siempre es bueno recordar algunos platos para elegir: conejo confitado con verduras crujientes, ensalada con trillas, rúcula, lechugas varias y emulsión de albahaca. Opciones para los platos principales: magret de pato sobre rodajas de zapallo, habas y zucchinis, fettuccini negros con almejas y chernia con aceite negro y espárragos. Entre los postres son imperdibles el hojaldre de frutas rojas y crema de limón y las láminas de manzanas crocantes con limón y albahaca. Por la noche, para tener una de las diez mesas hay que reservar al 48 16 67 11; al mediodía sólo basta ir a Montevideo 938.

Por su parte, Leandro ofrece un menú para el mediodía de 9 pesos que incluye una opción del plato del día, un postre, café o té y bebida. Con sumo cuidado atiende a los comensales y prepara un surtido de opciones para que los clientes habituales nunca se cansen. Son recomendables los ñoquis de calabaza con crema de puerros, el chop suey de carne y las delicias orientales como yakimeshi (arroz salteado) y yakitori (brochettes con gohan). La noche en *Abril* empieza con langostinos con coco, sésamo y tempura ($ 11) o sandwich crocante de mozzarella, anchoas y romero para comer con cubiertos ($ 9). Sigue con un inigualable jabalí con puré de calabaza y manzana ($ 17) o los exóticos ñoquis de palta con salsa de camarones ($ 9). También hay buenos pescados como lomo de mero ($ 17) o salmones blancos y rosados, al mismo precio. Para terminar, los duraznos quemados con dulce de leche casero ($ 6), un rico café y una variedad de licores. La carta de vinos es abundante y a buenos precios y se practica la sana modalidad de la copa de vino. Balcarce 722, tel. 43 42 80 00.











La memoria

Entre la Costanera Norte y la Ciudad Universitaria, en un gran espacio verde de 14 hectáreas, se realizará, a partir de marzo del 2000, el Parque de la Memoria: la mayor obra en América latina sobre la relación entre el arte contemporáneo y la memoria colectiva. Marcelo Brodsky analiza las obras premiadas y cuenta los entretelones de un proyecto cuyo centro será una pared de 300 metros de largo con los nombres de todos los desaparecidos y asesinados por el terrorismo de Estado.

POR MARCELO BRODSKY Al mismo tiempo que deliberaban en la Legislatura porteña sobre cómo recordar y qué papel debe jugar el arte en la transmisión de la experiencia a las nuevas generaciones, los miembros del jurado miraban con interés las fotos de los archivos abiertos en la calle 54 de La Plata, con las carpetas con los nombres de las víctimas que paradójicamente salían a la luz por primera vez. Se estaba trabajando al mismo tiempo con el conocimiento de la verdad y el homenaje a las víctimas. El jurado en cuestión –que se reunía por segunda vez este año en Buenos Aires– debía elegir las ocho obras que se implantarán en el Parque de la Memoria, un proyecto arquitectónico y paisajístico que se ubicará junto a las márgenes del Río de la Plata (entre la Costanera Norte y la Ciudad Universitaria), cuyo centro será un monumento con los nombres de las víctimas del terrorismo de Estado, según establece la ley 46 de la ciudad aprobada el año pasado. El parque será la mayor obra memorial de América latina, y sentará un precedente internacional sobre la relación entre el arte contemporáneo y la memoria colectiva.

El resultado de las deliberaciones incluyó finalmente no sólo las ocho obras premiadas sino que también otorgó cuatro menciones, recomendando que estos proyectos también se ejecuten. Cabe agregar que, cuando los arquitectos concluyeron el cálculo matemático para determinar el número exacto de bloques de pórfido necesario para cubrir los trescientos metros de pared del monumento –en cada uno de esos bloques figurará el nombre de un desaparecido o asesinado por la dictadura militar–, se encontraron con que el resultado era portador de una extraña coincidencia: treinta mil.

EL RIO COMO ELEMENTO

Un primer grupo de las obras premiadas se basan en el Río de la Plata como un elemento motivador, transformándolo en parte de su propuesta. Ese mismo río marrón que nos da el nombre de rioplatenses, al que arrojaron a miles de víctimas dopadas hacia un final tan injusto como desolador, forma parte de los proyectos de Claudia Fontes (de Argentina) y Rini Hurkmans (de Holanda). Fontes crea la única obra elegida para instalarse dentro del río. La figura erguida de un adolescente flota en las aguas y enarbola un megáfono en la mano, con el que grita una verdad a los cuatro vientos: aquí los tiraron, el río es nuestro, lavémoslo de sangre. La figura flotante –fundida en acero, y anclada con cuatro "muertos" al fondo del río– es una boya que dice: no olvidar.

La holandesa Rini Kurkmans recrea una fotografía de un familiar de las víctimas de la represión que sostiene en su regazo algunas de sus ropas, mientras el suelo a su alrededor está sembrado de otras prendas de vestir ya inútiles. Al fondo de la imagen, el Río de la Plata. La foto, copiada sobre un soporte transparente de cristal de última tecnología, será instalada de tal manera que el río de la foto y el Río de la Plata se confundan en uno solo, mientras la figura sentada reclama silenciosamente justicia y verdad.



INTERVENIR EL ESPACIO

Un segundo grupo de obras elige trabajar el terreno "interviniéndolo", modificándolo con medios físicos o naturales para interactuar y hacer de él parte de su lenguaje. Se destaca la propuesta del Grupo de Arte Callejero, integrado por cinco jóvenes argentinas "de 24 a 22 años" (una sorprendente cuenta regresiva que nos recuerda que el tiempo pasa, pero la memoria es también patrimonio de las nuevas generaciones) quienes decidieron marcar el terreno con símbolos para despertar la memoria colectiva: qué pasó, cómo fue, dónde estamos. El GAC transforma algo tan anodino e insípido como una señal de tránsito en un fuerte mensaje revulsivo para el paseante: *NN*, dice un rombo de metal; *El Olimpo 3 KM* indica otro, mientras un tercero señala con sobriedad que en ese lugar hay aviones, y que están arrojando gente. Como si dijera: no se asuste si ve alguien cayendo desde un avión. La obra de Marie Oresanz (argentina residente en París) interviene el territorio con la palabra. Una frase breve, pero contundente se yergue hasta los seis metros de altura: *Pensar es un hecho revolucionario*. El argumento último para una muerte irracional, a cargo de la represión y la barbarie del Estado: pensar (y actuar) de manera distinta, contra "la norma". Oresanz clava su frase en un territorio colectivo, invita a respirar hondo, a reflexionar, a no olvidar a los que faltan ni a sus ideas. En cuanto a la "huaca" de Germán Botero (de Colombia) es una escultura de resonancias precolombinas que alude a ese vago espacio intermedio entre la vida y la muerte, inspirado en creencias y ceremonias ancestrales, y que genera un espacio de incertidumbre similar al producido por las desapariciones.



















Izq: las señales viales del Grupo de Arte Callejero. Der: la casa "trastocada" por el terrorismo de estado, del norteamericano Dennis Oppenheim.

La memoria donde ardía

Entre la Costanera Norte y la Ciudad Universitaria, en un gran espacio verde de 14 hectáreas, se realizará, a partir de marzo del 2000, el Parque de la Memoria: la mayor obra en América latina sobre la relación entre el arte contemporáneo y la memoria colectiva. Marcelo Brodsky analiza las obras premiadas y cuenta los entretelones de un proyecto cuyo centro será una pared de 300 metros de largo con los nombres de todos los desaparecidos y asesinados por el terrorismo de Estado.

POR MARCELO BRODSKY Al mismo tiempo que deliberaban en la Legislatura porteña sobre cómo recordar y qué papel debe jugar el arte en la transmisión de la experiencia a las nuevas generaciones, los miembros del jurado miraban con interés las fotos de los archivos abiertos en la calle 54 de La Plata, con las carpetas con los nombres de las víctimas que paradójicamente salían a la luz por primera vez. Se estaba trabajando al mismo tiempo con el conocimiento de la verdad y el homenaje a las víctimas. El jurado en cuestión –que se reunía por segunda vez este año en Buenos Aires– debía elegir las ocho obras que se implantarán en el Parque de la Memoria, un proyecto arquitectónico y paisajístico que se ubicará junto a las márgenes del Río de la Plata (entre la Costanera Norte y la Ciudad Universitaria), cuyo centro será un monumento con los nombres de las víctimas del terrorismo de Estado, según establece la ley 46 de la ciudad aprobada el año pasado. El parque será la mayor obra memorial de América latina, y sentará un precedente internacional sobre la relación entre el arte contemporáneo y la memoria colectiva.

El resultado de las deliberaciones incluyó finalmente no sólo las ocho obras premiadas sino que también otorgó cuatro menciones, recomendando que estos proyectos también se ejecuten. Cabe agregar que, cuando los arquitectos concluyeron el cálculo matemático para determinar el número exacto de bloques de pórfido necesario para cubrir los trescientos metros de pared del monumento –en cada uno de esos bloques figurará el nombre de un desaparecido o asesinado por la dictadura militar–, se encontraron con que el resultado era portador de una extraña coincidencia: treinta mil.

EL RIO COMO ELEMENTO

Un primer grupo de las obras premiadas se basan en el Río de la Plata como un elemento motivador, transformándolo en parte de su propuesta. Ese mismo río marrón que nos da el nombre de rioplatenses, al que arrojaron a miles de víctimas dopadas hacia un final tan injusto como desolador, forma parte de los proyectos de Claudia Fontes (de Argentina) y Rini Hurkmans (de Holanda). Fontes crea la única obra elegida para instalarse dentro del río. La figura erguida de un adolescente flota en las aguas y enarbola un megáfono en la mano, con el que grita una verdad a los cuatro vientos: aquí los tiraron, el río es nuestro, lavémoslo de sangre. La figura flotante –fundida en acero, y anclada con cuatro "muertos" al fondo del río– es una boya que dice: no olvidar.

La holandesa Rini Kurkmans recrea una fotografía de un familiar de las víctimas de la represión que sostiene en su regazo algunas de sus ropas, mientras el suelo a su alrededor está sembrado de otras prendas de vestir ya inútiles. Al fondo de la imagen, el Río de la Plata. La foto, copiada sobre un soporte transparente de cristal de última tecnología, será instalada de tal manera que el río de la foto y el Río de la Plata se confundan en uno solo, mientras la figura sentada reclama silenciosamente justicia y verdad.



La foto impresa en cristal transparente (contra el fondo del río real) de la holandesa Rini Kurkmans.

INTERVENIR EL ESPACIO

Un segundo grupo de obras elige trabajar el terreno "interviniéndolo", modificándolo con medios físicos o naturales para interactuar y hacer de él parte de su lenguaje. Se destaca la propuesta del Grupo de Arte Callejero, integrado por cinco jóvenes argentinas "de 24 a 22 años" (una sorprendente cuenta regresiva que nos recuerda que el tiempo pasa, pero la memoria es también patrimonio de las nuevas generaciones) quienes decidieron marcar el terreno con símbolos para despertar la memoria colectiva: qué pasó, cómo fue, dónde estamos. El GAC transforma algo tan anodino e insípido como una señal de tránsito en un fuerte mensaje revulsivo para el paseante: *NN*, dice un rombo de metal; *El Olimpo 3 KM* indica otro, mientras un tercero señala con sobriedad que en ese lugar hay aviones, y que están arrojando gente. Como si dijera: no se asuste si ve alguien cayendo desde un avión. La obra de Marie Oresanz (argentina residente en París) interviene el territorio con la palabra. Una frase breve, pero contundente se yergue hasta los seis metros de altura: *Pensar es un hecho revolucionario*. El argumento último para una muerte irracional, a cargo de la represión y la barbarie del Estado: pensar (y actuar) de manera distinta, contra "la norma". Oresanz clava su frase en un territorio colectivo, invita a respirar hondo, a reflexionar, a no olvidar a los que faltan ni a sus ideas. En cuanto a la "huaca" de Germán Botero (de Colombia) es una escultura de resonancias precolombinas que alude a ese vago espacio intermedio entre la vida y la muerte, inspirado en creencias y ceremonias ancestrales, y que genera un espacio de incertidumbre similar al producido por las desapariciones.

LAS RESIDENCIAS DEL TERROR

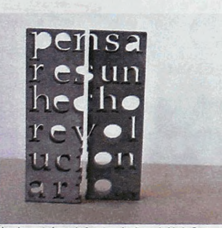
El tercer grupo de obras premiadas utiliza el espacio como metáfora de la memoria y lo materializa como construcción, como recorrido o como sensación, haciendo al espectador partícipe dinámico de la experiencia. El prestigioso artista norteamericano Dennis Oppenheim propuso una gran casa de formato tradicional, con techo a dos aguas, sólo que el techo se apoya sobre el piso, mientras el suelo mirará al cielo: metáfora de la destrucción de la familia que provocó el terrorismo de Estado, del trastrocamiento de entorno e historia que pretendía el plan de exterminio de las juntas. Las casitas de ladrillo de Marjetica Potrc (de Eslovenia) carecen de puertas y ventanas: no se puede entrar ni ver el interior; todo está tapiado, inaccesible; los habitantes se han ido; las paredes no tienen identidad.



La torre "claustrofóbica" del danés Per Kirkeby.



La figura flotante en el río, de Claudia Fontes



La elocuente frase de 6 metros de altura, de Marie Oresanz.

Potrc reflexiona desde su proximidad con otro escenario de destrucción y tierra arrasada: su tierra natal, Eslovenia, era parte de un país que ya no existe que incluía a Bosnia, a Croacia y a Kosovo. Nino Ramos (de Brasil) reconstruye un campo de exterminio argentino. Trabajando sobre el edificio de El Olimpo, lo recrea con paredes de cristal, para que se pueda ver desde afuera lo que está pasando dentro. Sin embargo, las ventanas y las puertas son piedras negras: el que está adentro ha quedado allí para siempre. Estructura de grandes dimensiones, permite el acceso y el recorrido por sus celdas. Hará calor frío bajo esos vidrios, haciendo difícil soportar la transparencia. La última casa entre las doce obras premiadas obtuvo la primera mención, y fue objeto del único fallo no unánime del jurado: algunos de sus miembros consideraron que la obra del gran escultor danés Per Kirkeby era imprescindible en el Parque de la Memoria. Se trata de una torre/cubo de diez metros de lado y siete de altura, con una sola abertura por donde apenas pasa un hombre. Dentro, apenas pasos de una celda a otra, un patio interior y nada más: la opresión se siente desde el primer paso. Pero el jurado analizó los problemas de colocar una estructura de este tipo en un espacio público (la seguridad en su interior, la influencia determinante de la obra sobre el paisaje) y optó por mayoría darle la primera mención.

TODOS LOS NOMBRES

Las otras menciones corresponden a una letra imaginaria del escultor inglés residente en Estados Unidos William Tucker (que forma parte de un alfabeto personal del autor); una imagen fotográfica de un desaparecido (su padre) impresa sobre postes dispuestos geométricamente, a cargo de Nicolás Guagnini (argentino residente en Nueva York) que, dependiendo del lugar en que se sitúe el espectador, hace aparecer o descomponer la imagen, una aparición-desaparición que tiene lugar tanto en el espacio físico como en el de la memoria. La cuarta mención se otorgó a la propuesta de Clorindo Testa, y consiste en un pasadizo que comunica lugares del parque bajo un conjunto de postes quebrados e irregulares que alternan la trayectoria y el espacio.

El jurado recomendó la ejecución de todas las obras, tanto las premiadas como las que recibieron una mención. En marzo próximo comienzan las obras de ingeniería y movimientos de tierra que darán origen al mayor parque que tendrá la ciudad junto a las aguas del Río de la Plata. Mientras se negocia con los artistas el emplazamiento y ejecución de las obras, la comisión organizadora sigue trabajando en la confección de las listas de nombres de desaparecidos y asesinados por el terrorismo de Estado, que quedarán grabados, ordenados por año de desaparición en cada uno de los bloques de piedra del Monumento. R



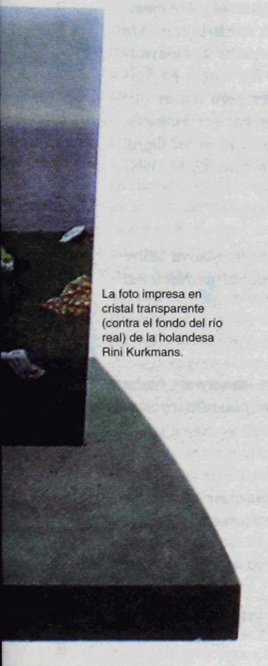






Izq: las señales viales del Grupo de Arte Callejero. Der: la casa "trastocada" por el terrorismo de estado, del norteamericano Dennis Oppenheim.

donde ardía



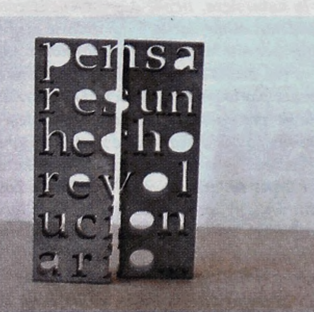
La foto impresa en cristal transparente (contra el fondo del río real) de la holandesa Rini Kurkmans.



La torre "claustrofóbica" del danés Per Kirkeby.



La figura flotante en el río, de Claudia Fontes



La elocuente frase de 6 metros de altura, de Marie Oresanz.

S RESIDENCIAS DEL TERROR

l tercer grupo de obras premiadas utiliza el cio como metáfora de la memoria y lo erializa como construcción, como recorri- como sensación, haciendo al espectador ícipe dinámico de la experiencia. El presti-o artista norteamericano Dennis Oppen- propuso una gran casa de formato tradi-al, con techo a dos aguas, sólo que el te- se apoya sobre el piso, mientras el suelo ará al cielo: metáfora de la destrucción de milia que provocó el terrorismo de Esta- del trastrocamiento de entorno e historia pretendía el plan de exterminio de las as. Las casitas de ladrillo de Marjetica c (de Eslovenia) carecen de puertas y ven-s: no se puede entrar ni ver el interior; to-stá tapiado, inaccesible; los habitantes se ido; las paredes no tienen identidad.

Potrc reflexiona desde su proximidad con otro escenario de destrucción y tierra arrasada: su tierra natal, Eslovenia, era parte de un país que ya no existe que incluía a Bosnia, a Croacia y a Kosovo. Nino Ramos (de Brasil) reconstruye un campo de exterminio argentino. Trabajando sobre el edificio de El Olimpo, lo recrea con paredes de cristal, para que se pueda ver desde afuera lo que está pasando dentro. Sin embargo, las ventanas y las puertas son piedras negras: el que está adentro ha quedado allí para siempre. Estructura de grandes dimensiones, permite el acceso y el recorrido por sus celdas. Hará calor frío bajo esos vidrios, haciendo difícil soportar la transparencia. La última casa entre las doce obras premiadas obtuvo la primera mención, y fue objeto del único fallo no unánime del jurado: algunos de sus miembros consideraron que la obra del gran escultor danés Per Kirkeby era imprescindible en el Parque de la Memoria. Se trata de una torre/cubo de diez metros de lado y siete de altura, con una sola abertura por donde apenas pasa un hombre. Dentro, apenas pasos de una celda a otra, un patio interior y nada más: la opresión se siente desde el primer paso. Pero el jurado analizó los problemas de colocar una estructura de este tipo en un espacio público (la seguridad en su interior, la influencia determinante de la obra sobre el paisaje) y optó por mayoría darle la primera mención.

TODOS LOS NOMBRES

Las otras menciones corresponden a una letra imaginaria del escultor inglés residente en Estados Unidos William Tucker (que forma parte de un alfabeto personal del autor); una imagen fotográfica de un desaparecido (su padre) impresa sobre postes dispuestos geométricamente, a cargo de Nicolás Guagnini (argentino residente en Nueva York) que, dependiendo del lugar en que se sitúe el espectador, hace aparecer o descomponer la imagen, una aparición-desaparición que tiene lugar tanto en el espacio físico como en el de la memoria. La cuarta mención se otorgó a la propuesta de Clorindo Testa, y consiste en un pasadizo que comunica lugares del parque bajo un conjunto de postes quebrados e irregulares que alternan la trayectoria y el espacio.

El jurado recomendó la ejecución de todas las obras, tanto las premiadas como las que recibieron una mención. En marzo próximo comienzan las obras de ingeniería y movimientos de tierra que darán origen al mayor parque que tendrá la ciudad junto a las aguas del Río de la Plata. Mientras se negocia con los artistas el emplazamiento y ejecución de las obras, la comisión organizadora sigue trabajando en la confección de las listas de nombres de desaparecidos y asesinados por el terrorismo de Estado, que quedarán grabados, ordenados por año de desaparición en cada uno de los bloques de piedra del Monumento. ■

HEBDOMADARIO

LA SEMANA EN LA BIBLIOTECA NACIONAL

DOMINGO 5

Jornadas sobre Psicoanálisis
A las 10:00 hs., en la Escuela de Bibliotecarios, organizadas por el Centro de Estudios Psicoanalíticos y el Centro de Investigaciones de la Biblioteca Nacional (CIBINA) comienzan las VI Jornadas sobre Psicoanálisis y Creatividad Al fin, no te pierdas el final.

Homenaje a "Humphrey Bogart"
A las 15:00, 17:00 y 19:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, proyectamos No somos ángeles *(1954) de Michael Curtiz, con Humphrey Bogart y Peter Ustinov.*

LUNES 6

Jornadas sobre Psicoanálisis
A las 10:00 hs., en la Escuela de Bibliotecarios, continúan las VI Jornadas sobre Psicoanálisis y Creatividad Al fin, no te pierdas el final.

Premios en la cultura
A las 12:30 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, la Secretaría de Cultura de la Nación realiza la entrega de los Premios Nacionales de Cultura.

Comunidad magiar
A las 19:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, la Embajada de Hungría y la Biblioteca Nacional presentan el libro Los Húngaros en la Argentina *de Ladislao Kurucz, editado en español y en húngaro por el sello editorial Biblioteca Nacional.*

MARTES 7

Homenaje a Juan José Manauta
A las 19:00 hs., en la Sala Augusto Raúl Cortazar, la Biblioteca Nacional le rinde un homenaje al escritor Juan José Manauta. Hablarán Isidoro Blaisten, Abelardo Castillo, Josefina Delgado, Gabriel Montergous y Pedro Orgambide.

Literatura
A las 19:30 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, César Orué Paredes, Pablo José Hernández, Edgar Valdés y Teresa Merino presentan, en un acto organizado por el Centro Clorindense de Buenos Aires, los libros Conversaciones con Juan Filloy *y* Sapucay *de Armando Almada Roche.*

JUEVES 9

Entrega de diplomas
A las 19:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, tiene lugar el acto académico de fin de curso del Colegio Redbrick.

SÁBADO 11

Música Popular Argentina
Ciclo "La Joven Guardia del Tango"
A las 20:30 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, en el Día Nacional del Tango, se presentan el dúo Marcatto en Dos, el cantante Martín Targa acompañado por Walter Aravenis y Pablo López Osornio en guitarra y Juan Carlos Martínez en bandoneón, con la participación especial de Marita Monteleone.

DOMINGO 12

Ciclo "Alfred Hitchcock"
A las 15:00, 17:00 y 19:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, proyectamos La llamada fatal *(1954) de Alfred Hitchcock, con Grace Kelly, Robert Cummings y Ray Milland.*

EL DERECHO DE LA HUMANIDAD

El ser humano es la cúspide de la pirámide biológica. Una escala que, confiada a la naturaleza, tiende a preservar el equilibrio entre las especies. De allí las "cadenas alimentarias", que sólo se explican en función del recíproco control que permite un crecimiento armónico de la vida y su adecuada interacción con el medio ambiente. Los componentes del "abanico vital" del planeta no gozan, por lo general, de derechos individuales, sino de una suerte de "privilegio de preservación" que intenta proteger de la extinción a determinados grupos biológicos y acotar la desmedida expansión de otros. El ser humano es la excepción. No lo rige la dura ley de la naturaleza sino la protección de Dios que vela por cada persona en particular. Los derechos inherentes a cada uno constituyen una muestra de la identidad humana. Si un solo individuo no es respetado se está atropellando a la Humanidad toda. Es la base de los derechos humanos. Aquellos contenidos en la Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano que sancionara la Asamblea Constituyente -surgida de la Revolución Francesa- un histórico 26 de agosto de 1789, apenas cuarenta y dos días después de la toma de la Bastilla, y consolidara hace más de medio siglo la Asamblea General de las Naciones Unidas, el 10 de diciembre de 1948 -otra jornada trascendente-, ampliada en Teherán dos décadas más tarde, para condenar explícitamente la antihumana política del "apartheid" que, afortunadamente -gracias a la lucha del pueblo sudafricano apoyado por los pueblos de todo el mundo- hoy es nada más que un tétrico recuerdo. Argentina fue uno de los signatarios originales de la Declaración sancionada por la ONU. Pero, aun dentro de las naciones firmantes, no siempre se respetó en los hechos lo avalado internacionalmente; basta memorar, como lúgubre ejemplo, la trágica "noche y niebla" de la dictadura genocida en nuestro país. Sin embargo, la sumatoria de adelantos y retrocesos indica que mucho se ha avanzado en los dos últimos siglos, aunque no sea posible bajar los brazos en función de ello. Porque bastante más es lo que resta por hacer para lograr que todo habitante de este mundo nuestro se sienta dignificado por ser humano. Quizás el milenio que se avecina resulte una etapa definitoria para tal logro. Eso creemos. En eso estamos. Por eso luchamos, cotidianamente, en la "cúspide biológica".

Dr. Oscar Sbarra Mitre
Director de la Biblioteca Nacional

NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE • ARTE-CORREO

Hasta el 15 de diciembre, en la Sala Benito Quinquela Martín, se exhibe la muestra iconográfica de arte-correo Transformaciones de una imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, *que retrata las veintitrés transformaciones milagrosas de la imagen de la Virgen ocurridas durante sus respectivas plastificaciones en diversos lugares de la Argentina.*

DIEGO DE VELÁZQUEZ • 400 AÑOS

Hasta el 20 de diciembre en la Sala Federal (3er piso) se exhibe la muestra plástica Velázquez en la Biblioteca Nacional, *que brinda un homenaje al gran pintor español a 400 años de su nacimiento. La muestra exhibe obras de los pintores Carlos Alonso, Néstor Cruz, Liliana Golubinsky, Jorge Ludueña, Giancarlo Puppo, Cristina Santander, Marcelo Torreta y Mercedes Varela, en las que se reformulan diversos tópicos velazqueanos.*

MARIO MOLLARI • PINTURAS

Hasta el 8 de diciembre en la Galería de la Recoleta (Paseo del Lector) se exhibe una muestra antológica del artista plástico Mario Mollari, inspirada en las antiguas civilizaciones del noroeste argentino.

AGRADECIMIENTOS

La Biblioteca Nacional quiere expresar su agradecimiento a la Cancillería Argentina (Mtro. Susana Grané, Dra. Gloria Bender), a la Embajada del Reino de Bélgica en la Argentina (Emb. Jan van Dessel), a la Embajada Argentina en el Reino de Bélgica (Emb. Mario Cámpora, Emb. Eduardo Airaldi, Mtro. Rafael Grossi) y a la Bibliothèque Royale Albert 1er de Belgique (Dr. Pierre Cockshaw) por su generosa colaboración para con la publicación del volumen bilingüe El General José de San Martín en Bélgica, un destino, una época, *coeditado por el sello editorial de nuestra Biblioteca Nacional y el de la Bibliothèque Royale Albert 1er de Belgique.*



La memoria de todos

Agüero 2502 (1425) Buenos Aires, Argentina
Informes: 4806-1929, internos 1307 y 1330

La entrada a todas las actividades es libre y gratuita

Dirección de Arte y Diseño de la Biblioteca Nacional: Mercedes Varela · Equipo técnico: Sebastián Pardo, Gabriela Melcón, Ramiro Cabral, Germán Baldessari y Silvana Truant 9/99

Sesionista de La Portuaria, autor de músicas para películas y publicidades, el multinstrumentista Axel Krygier fue dejando de lado las tareas que lo distraían de su verdadera vocación. ¡Échale semilla!, su CD debut, inaugura un género (el tecno acústico) que sirve para definir una música nueva: la suya.

MIS PEQUEÑOS tamagotchis

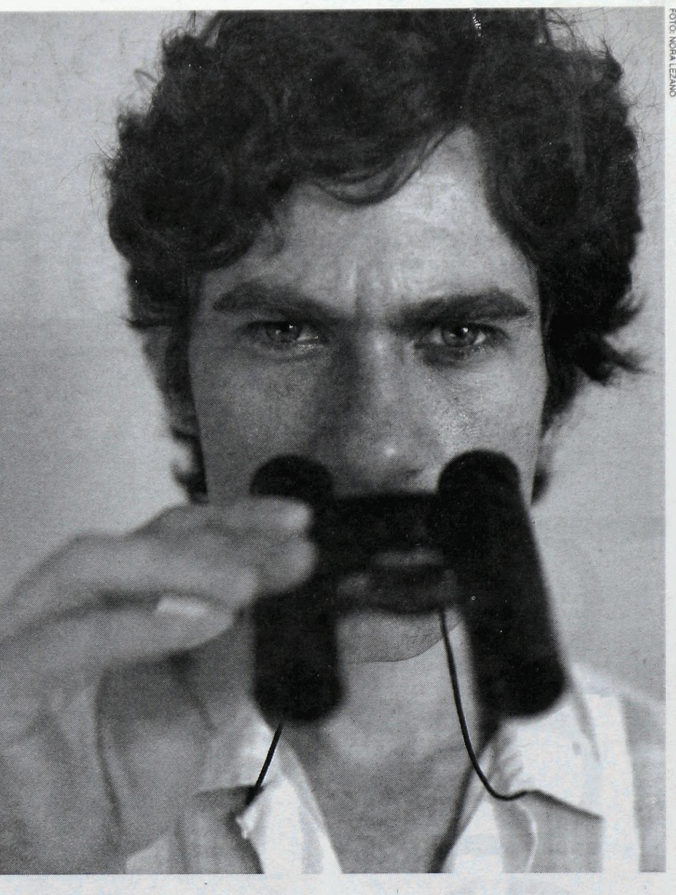


FOTO: NORA LEZANO

POR SANTIAGO RIAL UNGARO A los 18 años, un ignoto joven llamado Axel compró su primera portaestudio y se puso a grabar su propia música. Luego de seis meses de estar jugando y experimentando con su chiche nuevo, ya tenía un par de temas y, alucinado por los resultados, llevó sus cintas al Tom Lupo Show, programa radial en donde las pasaron al aire. Posteriormente, otra vez en el programa de Lupo, Krygier se topó con Luca Prodan, quien quedó encantado con sus temas: "Ese día me invitó a que tocáramos juntos en la radio. Después me lo volví a encontrar en el mismo programa, y nos fuimos a su casa a fumar unos caños. Al final terminamos tocando de manera informal en el Parakultural, y entre canción y canción él hablaba de mis temas y decía: *Éste es un genio, hace unas cosas medio electrónicas*. La idea de hacer algo juntos quedó en el aire cuando Luca se fue a Córdoba". Finalmente, la reunión no fue posible por la muerte de Luca. Un año más tarde, la prensa publicaría el último reportaje a Luca Prodan, donde el cantante de Sumo, poco diplomático a la hora de opinar sobre sus colegas y bastante certero en algunas de sus críticas, se despachó fuertemente contra varias de las bandas y de los solistas del rock nacional de entonces. Para asombro de algunos, una de las pocas cosas que le gustaban a Luca era lo que hacía "un chico Axel, que hace cosas con humor, no como esas banditas insignificantes como Los Encargados (el grupo de Daniel Melero)". "A mí todo eso me dio mucha vergüenza", dice el aún ignoto pero no tan joven Axel Krygier recordando con un poco de rubor esa extraña y olvidada anécdota. "Tal vez sea porque estaba solo que me no me decidí a empezar en ese entonces. Pero por lo menos los que me consideraban un *nerd*, me empezaron a saludar". Aun sin haber escuchado esas primeras grabaciones, la gracia, el ritmo, la originalidad y la actitud que rebosan en *¡Échale semilla!*, su primer disco, dejan en claro una cosa: Luca sabía lo que decía.

MUSICA TOTAL Más de diez años después de la entrevista a Luca, Krygier ha sacado de la oscuridad de la portaestudio un disco luminoso, variado y maduro, aunque la madurez de Krygier es la de un viejo tarambana que gusta de pasearse por distintos ritmos y estilos con una actitud mas turística que antropológica. El estilo conjuga entonces cierta alegría tropical con una marcada influencia del pop francés, del que dan cuenta las citas a Boris Vian y al Serge Gainsborg de la época de *Percussions*. Mención especial merece el tema "Chèz la grand-mere Bloch", en el que Krygier usó una grabación familiar que realizó su tío abuelo (un excéntrico editor francosuizo llamado Frèderic Ditis) para que sus nietos conozcan a sus antepasados. Pero lo que marca (sutilmente) al CD es su espíritu pop: se trata de un disco principalmente instrumental, pero que no es de ninguna manera un disco aburrido. Es complejo, pero no complicado de oír. Y sin pertenecer a la cultura *dance*, es un disco que puede hacer bailar a chicos de 0 a 99 años. En resumen: no es música *para* músicos. Son las composiciones de alguien que considera a sus temas como "pequeños tamagotchis que uno va alimentando y cuidando, como una planta virtual" y que, luego de 15 años de grabar para él mismo, se decidió a "hacer un disco con los temas que me gustaban, tratando de darles una vuelta de tuerca para que quedaran editables".

LOS PROFESIONALES Al margen del mérito de Krygier y del carácter mítico e iniciático de la anécdota inicial, el hecho es que Axel aparece en el mundo de la música profesional a principios de esta década, como músico ("sesionista", se apresurará a aclarar) de La Portuaria, con quienes tocaría el saxo barítono y alto hasta 1996. "Esa etapa fue un proyecto musical de tocar con gente, laburar y ganar unos pesos. Pero salí mal de esa experiencia, porque perdí mucho tiempo y no tenía posibilidades de desarrollo. El límite era (Diego) Frenkel y (Cristian) Basso; ellos marcaban las directivas y había que transar mucho para poder meter un arreglo. Con ellos entré para el disco *Escenas de la vida amorosa*, que me parece el disco más lindo del grupo y en el que quedé feliz con lo que aporté: fue un trabajo excelente, pero un trabajo al fin". Durante esa transición, hasta dejar la banda, en 1993 le llegó el turno a Mulo, un concierto especial que Krygier organizó junto a Alejandro Terán (también miembro de La Portuaria): "Ese día contratamos una orquesta con dos violinistas, trombonista, trompetista, saxofonista, batería, bajo, piano de cola, alrededor de doce músicos. Fue una experiencia buenísima, porque cada uno empezó a arreglar sus temas para la orquesta, cosa que nunca habíamos hecho". Por otra parte, sus trabajos como compositor de *soundtracks* y de música para publicidad y para obras de teatro fueron en aumento. Pero aun siendo Krygier un compositor profesional no se siente capacitado para enseñar: "Creo que estoy a mitad de camino entre la intuición y el academicismo. Si bien podría dedicarme a enseñar, la verdad es que soy demasiado desorganizado: por un lado no soy tan buen instrumentista y por otro tampoco sabría qué instrumento enseñar".

TIEMPO DE VIAJES Realizado con una portaestudio y un programa Protools de PC, *¡Échale semilla!* puede llegar a parecer, si se lo escucha distraído por primera vez, un disco más de la tendencia *lounge* o *easy listening*. La realidad es que la coherente diversidad que ostenta el disco invita a inventar nuevos nombres: *tecno-acústico*, enunció Daniel Flores en la revista *Inrockuptibles*, aludiendo a una de las características más notables del disco: haber utilizado una materia sonora acústica (en la que hay desde charangos, bombos y acordeones hasta cuatro venezolano) junto con los métodos de cortar, pegar y reformular los sonidos que permite el uso de una computadora. "El tema 'Vuelan las hojas' originalmente comenzó como un bongó tocado sin click; después le agregué un bajo horrible y Alejandro Terán grabó las cuerdas; por último grabé la voz con un microfonito antiguo. Ese tema me gustaba por el clima, pero a la vez me parecía demasiado casero y berreta. Entonces me dije: tengo que editar. Lo bajé al Protools y lo que hice fue recortar y poner cosas: dejé la voz, las cuerdas, las cosas accesorias, y cambié el bajo y la batería, al revés de como se hace siempre. La idea desde el principio fue utilizar mis improvisaciones como materia prima para componer un collage musical en el que tuviera el control".

El resultado es un disco saludablemente heterogéneo que comienza con "Silbad el calipso" (utilizado actualmente por la cervecera Quilmes para su última publicidad) y continúa con 15 temas que, con una duración que sólo supera los cuatro minutos en dos temas, logran sugerir cada uno un paisaje diferente: un viaje musical por terrenos aún vírgenes y llenos de misterio. Despojado de cualquiera de las poses típicas de las estrellas de rock, el viajero Krygier (que antes de formar parte de La Portuaria ya tocaba las flautas dulce y traversa y que en el disco toca el piano, la percusión, el acordeón y se atreve con el charango, la calimba y el pincuyo) cree que el equilibrio reside en que "no soy un improvisado, pero sí un improvisador, y creo que eso se nota en mi música. Ahora estamos comiendo en un lugar vegetariano, pero así como no soy muy prolijo en el disco tampoco soy muy prolijo con mi dieta. Hay una dosis de desprolijidad que aplico a mis días, que son el terreno baldío de mi vida. Lo que sí creo es que es importante poder disfrutar de algo que no sea puchero. Y, aunque soy sumamente detallista con la producción de los temas, me parece indispensable que haya cierto margen de azar en el disco: no me interesaba que estuviese acotado a un concepto impecable, aunque ese concepto fuera el mío". R

Agenda

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

5 *Domingo*



Proyecto Museos Se presenta una nueva edición del proyecto dirigido por Vivi Tellas. Luego de la presentación de la obra realizada a partir del Museo del Ojo, hoy a las 22.30, será el turno de *Curare* (Museo de FármacoBotánica) de Cristina Banegas y, finalizando esta nueva serie, los días 6 y 7 a las 21.30 y 22.30, Emilio García Whebi presentará *Cuerpos viles* (Museo de la Morgue).
En el C.C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada $ 5.



Arte Continúa *La cautiva, vuelo de palomas*, una muestra de Zulema Maza. La artista reflexiona acerca del mundo femenino tomando como punto de partida la obra *El malón* de Angel Della Valle, así como las voluptuosas figuras de Rubens y el *Angst* de Edward Munch.
De 12 a 24 en Filo, San Martín 975. **GRATIS**

Desayuno chill-out *Agencia de viajes*, el grupo integrado por Leo García, DJJJ, Gustavo Lamas y Dany Nijensohn, se presentará en lo que promete ser una mañana muy especial.
A las 9 en K. Dos, Viamonte 865. Entrada $ 9.

Cine Continúa *Los Bardem: una familia de cine*, una retrospectiva organizada en conjunto por el ICI, TGSM y la Fundación Cinemateca Argentina. En esta oportunidad se proyectará *Días contados*, de Imanol Uribe, que cuenta con la actuación de Javier Bardem.
A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la Sala Lugones del TGSM, Corrientes 1530. Entrada $ 3.

Teatro En el marco del *II Certamen Teatral Armando Discépolo*, se presentará una de las obras finalistas: *Auto de fe...entre bambalinas*, de Alfredo Rosenbaum. La dirección es de Luis Cano.
A las 18 en la Sala Enrique Muiño del C.C. San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS**

Dibujos premiados Hasta el 12 de diciembre podrá visitarse esta exposición conjunta, formada por obras de Eduardo Stupía, Miguel Melcolm y Omar Panosetti, todos ellos artistas premiados en la disciplina *Dibujo* del Salón Manuel Belgrano 1999.
De 10 a 19, en el Museo Eduardo Sívori, Av. Infanta Isabel 555. **GRATIS**

Más cine Continúa el ciclo dedicado a las más recordadas comedias francesas con la proyección de un film que evoca los aspectos cotidianos de la Francia ocupada durante la Segunda Guerra: *La travesía de París*, de Claude Autant-Lara. Con las actuaciones de Jean Gabin, Bourvil y Louis de Funes.
A las 17 y a las 20 en el Cine Club TEA, Scalabrini Ortiz 532. Entrada $ 2.

6 *Lunes*



Plástica Hasta el 22 de diciembre se podrá visitar esta muestra de pinturas de Jorge Alio, que remite a lugares comunes e imágenes que subyacen en nuestra memoria latinoamericana. A través de situaciones conocidas que representan hechos cotidianos el artista ha desarrollado un lenguaje personal en el que el tema femenino es tratado de tal forma que las figuras quedan aisladas del entorno.
De 10.30 a 20.30 en la Galería El Socorro, Suipacha 1331. **GRATIS**



Arte erótico *Grabados casi... casi eróticos*, es el nombre de la muestra de Alfredo Benavídez Bedoya, en la que se recorre sin inhibición el rico catálogo de la gimnasia amorosa.
Desde las 12 en Te Mataré Ramírez, Paraguay 4062. **GRATIS**

Julio Llinás Presenta su nuevo libro, *Sombrero de perro*.
A las 19 en el Salón Auditorio del C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín, **GRATIS**

Teatro El grupo *Los susodichos* presenta *La marea*, obra creada a partir de improvisaciones sobre diversas situaciones en la playa, en una puesta con agua, arena, música y humor.
A las 21 en el Teatro Callejón de los Deseos, Humahuaca 3759. **GRATIS**

Tribulaciones Continúa el ciclo organizado por el célebre programa radial, con la actuación de Jorge Retamoza, quien presentará *Policial argentino*, un CD de tangos contemporáneos.
A las 21.30 en el Club del Vino, Cabrera 4737. **GRATIS**

Neurolingüística Se dictará una conferencia informativa a cargo de Lidia Estrin acerca de la carrera de técnico en programación neurolingüística, con título terciario y salida laboral.
A las 20 en el ICP, Callao 1711. Inscripción al 4552-4544, de 17.30 a 22. **GRATIS**

Toulouse-Lautrec Se extenderá hasta el 28 de diciembre la posibilidad de apreciar la excelente muestra *Noches de Montmartre*, que rescata la obra de Henri de Toulouse-Lautrec.
De 10 a 21 en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín, Entrada $ 2.

Sellos postales Festejando el *Día del artista correo*, se exhibirán sellos postales y cupones de adhesión de 200 artistas de 23 países, para impulsar la propuesta de la creación de un sello postal dedicado al arte de la creación de estampillas.
Desde las 18 en el Departamento de Filatelia del Palacio de Correos del Correo Argentino, Sarmiento 151, P.B. **GRATIS**

7 *Martes*



Plástica Inaugura *Duplus*, un nuevo espacio múltiple coordinado por Lucio Dorr y Santiago García Aramburu. Desde hace cinco años, ambos dirigen el Estudio ADe, el cual tiene a su cuenta la dirección del packaging de Pepsico Snacks Argentina. Buscando instalarse desde la incomodidad y el conflicto estético, la inauguración coincidirá con la presentación de la muestra de pinturas de García Aramburu.
A las 19 en Bustamante 750, p. 1º, depto 2. **GRATIS**



Esther Goris La actriz presenta su libro *Agata Galiffi: la flor de la mafia*, en el que se reconstruye la historia de este enigmático personaje de la historia argentina, que editará Sudamericana.
A las 19 en Cúspide Libros, Vicente López 2050. **GRATIS**

Patricia Sicardi Presenta *En un recodo del sur*, una exposición de pinturas al óleo. Con un estilo repentista y volcánico, Sicardi integra formas, espacios, luces y sombras en juegos compositivos abstractos y figurativos.
De 10 a 21 en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $ 2.

Fotografía Inaugura *Egipto, una mirada*, una exhibición de Jorge Luis Campos. Las imágenes del interior de un subterráneo o de una callejuela de El Cairo, contrastan con los modernos bares y los mercados al aire libre del sector más antiguo de esta milenaria ciudad.
Desde las 19.30 en el Fotogalería del TGSM, Corrientes 1530. **GRATIS**

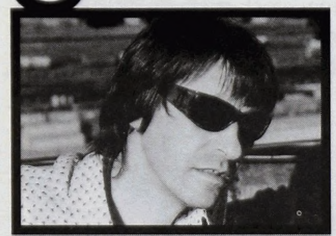
Arte digital Inauguración de *CD o no CD-Rom*, última muestra del siglo de arte digital de España.
A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS**

Fiesta Corta En el marco de las fiestas organizadas por el Sarajevo Bar se estrena *El doble*, un corto realizado en Súper 8 por Sebastián Autret. La música original estuvo a cargo de Adrián Valenzuela (Altocamet) y A. Ajdelman. También se presentarán cortometrajes, DJ's, músicos invitados y tragos hasta el amanecer.
A las 24 en Sarajevo Bar, Defensa 827. Entrada $ 2

Gustavo Bergalli Todos los martes de diciembre se podrá escuchar a este excelente trompetista radicado en Suecia. Lo acompañarán en estos conciertos Pocho Lapouble (batería), Negro González (contrabajo) y Norberto Machline (piano).
A las 21 en Notorious, Callao 966. Entrada $ 10

Más arte Continúa *Pensamiento*, una muestra de la artista plástica Aída Kolodny.
De 10 a 21 en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $ 2.

8 *Miércoles*



Daniel Melero Acompañado por los arpegios de piano de Diego Vainer (*Fantasías animadas*), el ex integrante de Los Encargados y consumado solista pop, presenta *Piano*, un CD que recorre las mejores canciones de su trayectoria. Luego de haber sido editado en Chile y en España, el disco (que fue grabado a principios del año pasado) acaba de ser editado en el país por el sello independiente Ultrapop.
A las 22 en el Teatro Margarita Xirgu, Chacabuco 875. Entradas $ 10 y $ 15.



Arte brasileño Inaugura *Brasil Siglo XX*, una muestra que reúne obras de la colección privada Gilberto Chateaubriand. En ella puede contemplarse un panorama representativo de los artistas plásticos brasileños más destacados de este siglo.
De 12.30 a 19.30 en al MNBA, Av. del Libertador 1473. **GRATIS**

Cine En el marco del festival *Buenos Aires Tango*, se proyectará *Así cantaba Gardel*, un film de Eduardo Morera. Con las actuaciones de Carlos Gardel, Inés Murray y Enrique Santos Discépolo.
A las 14.30, 18 y 21 en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro General San Martín, Corrientes 1530. **GRATIS**

Arte Inauguración de la muestra del pintor Claudio Gallina, cuyas imágenes obedecen a una puesta en escena que equilibra y dispone sus personajes a partir de un argumento o rol escénico.
De 19.30 a 21.30 en la Colección Alvear de Zurbarán, Alvear 1658. **GRATIS**

Cine brasileño En el marco de la retrospectiva dedicada a Nelson Pereira Dos Santos, se proyectará *Vidas Secas*, un film basado en la novela homónima de Graciliano Ramos, la historia de dos personajes que, en busca de comida y trabajo, deciden emigrar a la gran ciudad. En idioma original, sin subtítulos.
A las 17 en la Fundación Centro de Estudos Brasileiros, Esmeralda 965 **GRATIS**

Jazz El trío integrado por el Negro González (contrabajo), Junior Césari (batería) y Manuel Fraga (piano), interpretará melodías típicas del jazz, standards, swing y *boogie*.
A las 21 en Notorious, Callao 966. Entrada $ 5.

Marinca de Caro Esta talentosa y arriesgada creadora continúa presentando *Ovillo sin punta*, su última obra, una instalación de objetos realizados en lana, en la que las figuras mutan en las formas más inesperadas.
De 10 a 20 en Galería GARA, Honduras 4952. **GRATIS**

9 *Jueves*



Tango en BA Concebido como una verdadera fiesta de la ciudad, este evento organizado por la Secretaría de Cultura abarcará más de cien actividades entre conciertos, clases abiertas, exhibiciones de danza, milongas y fiestas populares en distintos espacios, desde el día 9 hasta el 13 de este mes. En otras actividades (todas gratuitas) hoy estarán la Milonga Alberto Castillo con la orquesta de Jorge Dragone.
A las 23 en el C.C. Torcuato Tasso, Defensa 1575. Informes al 4375-6071.



Hermeto Pascoal En dos únicas funciones (los días 9 y 10 de este mes) el genial músico brasileño presenta *Eu e Eles*, su nuevo disco, en el que el excéntrico creador se hace cargo de todos los instrumentos, desde el piano y la flauta traversa hasta silbatos, triángulos y máquina de coser.
A las 22 en el Teatro Margarita Xirgu, Chacabuco 875. Entradas desde $ 10.

Arte Continúa abierta al público la exposición de Carlos Muslera, Maximiliano Muñoz y Ricardo Celma, quien trabajará a la vista del público.
De 16 a 20 en la Plaza de las Américas, Sarmiento y Paraná. **GRATIS**

El independiente Es el nombre de este ciclo organizado por el canal de cable I-Sat y las revistas *Film* y *Haciendo cine*. En esta ocasión se proyectará el film *Por razones personales*, de Gabriel Levy y Alfredo Martín.
A las 22 en el Cine Atlas Recoleta, Guido 1952. **GRATIS**

Tango En el marco del *Festival de Tango de Buenos Aires*, se presentará la agrupación conformada por Edgardo Cardozo (guitarra), Leo Heras (clarinete y bajo) Fernando Galimany (contrabajo), tres talentosos músicos que rescatan el gesto del tango, la improvisación del jazz y la búsqueda de sonoridades contemporáneas.
A las 21 en Notorious, Callao 966. **GRATIS**

Fernando Savater En el marco del *Foro de Pensamiento Siglo XXI*, Fernando Savater disertará sobre el tema *¿Globalización de los valores?*
A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS**

Fotografía Continúa en exhibición *Contraste*, una muestra del fotógrafo Oscar R. Vázquez integrada por imágenes en blanco y negro del sur de Chile.
De 9 a 19 en la Galería Agfa, Venezuela 4269. **GRATIS**

Mimí Maura La cantante y el grupo La Surca presentan sus discos en un show que se transmitirá en el site *www. farobue. com.*
A las 21 en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada $ 8.



10 *Viernes*



Tortoise El grupo integrado por John McEntire (guitarras, baterías, percusión y marimba), Doug McCombs (bajo), Johnny Herndon (batería, percusión, vibrafón, xilofón y teclados), Dan Bitney (batería, percusión, guitarra y teclados) y Jeff Parker (guitarra, vibrafón y teclados) se presentan en Buenos Aires en una única función. Tortoise ha conseguido fusionar sonidos poco convencionales. Abrirá el show Victoria Abril.
A las 22 en La Trastienda, Balcarce 460. Entradas desde $ 20.



Cristina Banegas La actriz, directora y cantante presentará su nuevo espectáculo en el marco del festival *Buenos Aires Tango*, donde retoma el estilo de la legendaria Rosita Quiroga para cantar viejos temas de la década del 20.
A las 22 en el Club del Vino, Cabrera 4737 **GRATIS**

Lecturas + Música Continúa presentándose este recomendable ciclo que combina, en esta ocasión, la musicalización de Diego Frenkel, y los textos de Ana María Shua, Marina Mariasch, Sergio Olguín, Gustavo Ferreyra, Francisco Bochatón y Jazmín Rada.
A las 22.30 en la Biblioteca Manuel Gálvez, Córdoba 1558. **GRATIS**

Participarte Los días 10 y 11 se reanudará este ciclo que combina exposiciones y espectáculos simultáneos de música, teatro, danza, fotografías, videos, esculturas, pinturas, murgas, malabares y todo tipo de actividades recreativas.
Desde las 17 en el Club Carballino, Bartolomé Cruz 1361, Vicente López. **GRATIS**

Teatro Continúa presentándose *La Menestroika*, que pone en escena una particular versión de los hechos que llevaron a la muerte de María Soledad Morales, la de Carlos Menem Junior, el caso AMIA y el caso Cabezas.
A las 20 en el Teatro El Vitral, Rodríguez Peña 344. Entrada $ 10.

Cine En el marco del ciclo dedicado a René Clair, se proyectará el clásico *El silencio es oro*, con la actuación de Maurice Chevalier.
A las 20 en el Cine Club Eco, Corrientes 4940 2 "E". Entrada $ 2,50.

Más teatro En el marco del lanzamiento de Blush, Bodegas Santa Ana auspiciará el *Ciclo de teatro-Noches Blush*, una serie de funciones de la obra *Puck, sueño de una noche de verano*, protagonizada por Claudio Gallardou, Paola Krum y Pablo Echarri.
A las 20.30 en el Teatro La Trastienda, Balcarce 460. Reservas de localidades gratuitas al 0-800-777-VINO (8466). **GRATIS**

11 *Sábado*



Entelada Organizado por Sergio Avelo, se desarrollará este evento de música y moda en los ya clásicos atardeceres en la terraza de Proa. Leo García, Giradioses y Esteban Castell se encargarán de la música y Fernanda Caloso y Lorena Díaz presentarán *Entelada*, desfile que contará con música de María Fernanda Aldana y Ezequiel Araujo (El Otro Yo). En el mismo espacio, continúa además la muestra de Lucio Fontana.
A las 18 en Fundación Proa, Pedro de Mendoza 1929. Entrada $ 5.



Oscar Feldman Radicado en Estados Unidos, el notable saxofonista presentará en Buenos Aires su primer álbum solista, *El ángel*, en un único recital. Lo acompañará una banda de lujo: el percusionista Alex Acuna (ex *Weather Report*), Javier Malosetti en bajo y Ricardo Nolé en teclados.
A las 22 en el Auditorio Bauen, Callao 360. Entradas desde $ 15.

El pez de papel La Comuna del Lápiz Japonés invita a la presentación de su libro *El pez de papel*. Se proveerá de papeles de colores, piolines y tijeras, con los que los artistas invitados, junto a chicos y grandes, fabricarán barriletes en forma de pez.
A las 16 en Miles, Honduras 4912. **GRATIS**

Tango por Corrientes En el marco del festival *Buenos Aires Tango*, se realizará *La milonga de la calle Corrientes*, que contará con la participación de las principales orquestas en vivo de Buenos Aires (Color Tango, El Arranque, Los Cosos de al Lao con Alfredo Piro, Los Reyes del Tango, Alberto Castillo con la Orquesta de Jorge Dragone), en cinco escenarios que representarán a las más tradicionales milongas de la ciudad.
A las 22 en la Av. Corrientes, desde Callao hasta el Obelisco. **GRATIS**

Música Celta The Sheperds continúan presentando su espectáculo de música celta y folk irlandés.
A las 23.30 en La Dama de Bollini, Pje. Bollini 2281. **GRATIS**

Cacho de Buenos Aires En una única función, Cacho Castaña presenta su increíble espectáculo de tangos en los que se fusionan el bandoneón y las guitarras eléctricas. Lo acompañarán Hilario Bangó (el actor transformista) y el ballet de las hermanas Maggi.
A las 22 en el Teatro Astros, Corrientes 746. Informes al 4325-5541

Rock Se presenta en vivo el grupo Abejorros.
A las 0.30 en el Teatro del Plata, Cerrito 228. Entrada $ 7.

Su vida estaba orientada a convertirlo en un actor de teatro serio, pero la necesidad de trabajo lo llevó a la publicidad y a la televisión. Lo mejor del caso es que no dejó de ser un gran actor dramático. Así nació la leyenda del hombre de dos máscaras: Carnaghi el cómico, el de la televisión, el gran actor que trabajó junto a Tato Bores y Antonio Gasalla. Y Carnaghi el serio, el del teatro, donde protagonizó más tragedias que comedias y ahora es Shylock, el controvertido usurero y prestamista de El mercader de Venecia de Shakespeare, en una polémica puesta. En diálogo con Radar, los dos Carnaghi cuentan su vida.

Retrato de hombre con dos caras

POR CLAUDIO ZEIGER Las dos caras de Carnaghi son exactamente las dos caras del teatro. La única diferencia es que, en los tiempos en que fueron inventadas la tragedia y la comedia, no existía la televisión. En lo que al actor respecta, su propia voluntad pero también las circunstancias hicieron que las dos caras se repartieran salomónicamente entre la TV y el teatro: a la TV, Roberto Carnaghi le regaló su inmensa capacidad para crear personajes graciosos con los gestos, el cuerpo y los matices de su voz. Al servicio del teatro, Carnaghi puso en práctica las mismas armas, los mismos matices, pero en otro "formato". Carnaghi es un actor dramático que supo brillar en muchos papeles de reparto y también en protagónicos, como el Shylock que por estos días encarna en la puesta de *El mercader de Venecia* de Robert Sturua en el Teatro San Martín. Ésta es una obra que, se sabe, tiene sus aristas filosas: punto álgido de las acusaciones de antisemitismo que periódicamente recaen sobre la figura de Shakespeare, también es una obra poco representada. Y no sólo por ser conflictiva: si de bordes se habla, la tragedia y la comedia se cruzan más de una vez en su vertiginosa trama, produciendo cierto escozor a los puristas.

Desde que comenzaron las funciones de *El mercader de Venecia* (donde además de Carnaghi actúan Horacio Peña, Horacio Roca, Juan Palomino, Ingrid Pellicori y Rita Terranova, entre otros), hubo algunos chispazos de enojo y debate porque el público se ríe cuando Shylock, el judío usurero, da rienda suelta a sus pensamientos y sentimientos (una situación que se reitera en las funciones, y que si bien puede ser interpretada como una manifestación de antisemitismo, habla sobre todo de la dificultad que sigue provocando, aun hoy, la real comprensión de este texto bastante maldito). "Sí, sucede, pero esto habla de una realidad de la gente. Duele, molesta. Por más que sea gente que viene al teatro, tienen una mirada muy especial, sea sobre el judío, o sobre el boliviano. Y la intención de la puesta es hablar del racismo a todo nivel", dice Carnaghi.

EN DEFENSA DE SHYLOCK Cuando Carnaghi volvió a leer *El mercader de Venecia* sabiendo el personaje que iba a interpretar, decidió despojarse de tanto prejuicio acumulado sobre esta obra, y llegó a interesantes hipótesis: "De pronto me di cuenta de que Shylock es un marginado. Sobre todo al comienzo de la obra, busca ser aceptado por quienes lo rechazan. Pero también Antonio, el mercader que requiere de su dinero, es un marginado. Yo pienso que es homosexual; Shakespeare no lo pone en claro pero sí lo da a entender. Antonio da su carne en garantía por su amigo Bassanio, y los demás dicen que sólo ve el mundo a través de los ojos de Bassanio, que es a todas luces un vividor. En mi opinión, Shakespeare escribió sobre dos hombres que se enfrentan, pero consciente de que los dos han sido marginados de la sociedad. Mientras los demás se casan y entran en la gran sociedad, Shylock y Antonio quedan afuera".

> "Hay un momento de la obra en que Shylock habla de sus sentimientos y la gente se ríe. Llama a la reflexión: ¿por qué la gente se ríe ahí de Shylock cuando en la obra los cristianos son peores que él?"

Pero hay más información, y Carnaghi pone un gran entusiasmo en explicar lo que leído acerca del contexto de *El mercader de Venecia*:

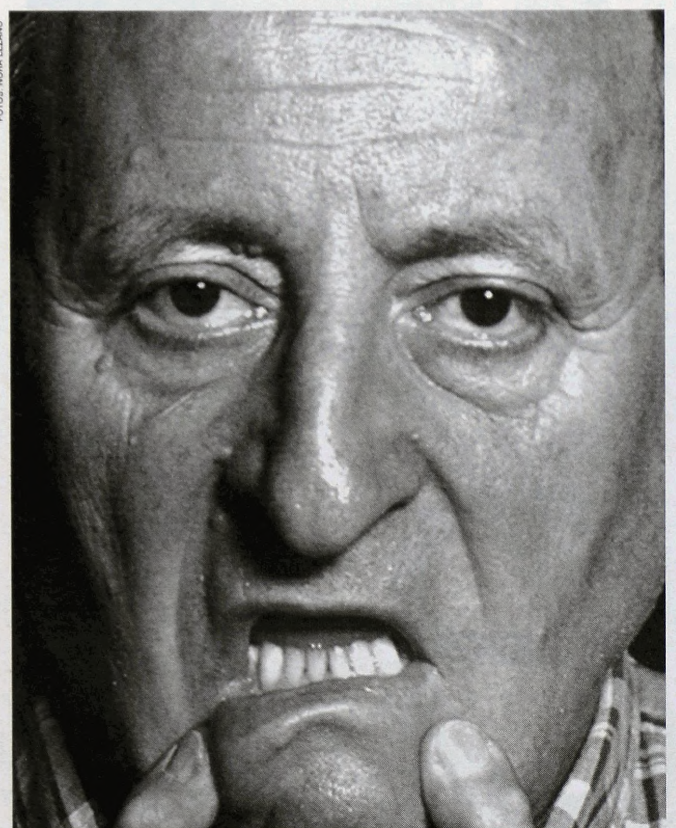
"Cuando Shakespeare escribió esta obra se había dado el caso de un médico judío español al que condenaron a la hoguera acusado de querer envenenar a la reina. Probablemente lo haya influido ese caso. Pero lo que sí se discutía en el momento de *El mercader de Venecia* era la usura. No estaba permitido cobrarla, pero se la ligaba a un problema racial. Lo que ocurre es que los judíos en Inglaterra no podían hacer otra cosa que prestar dinero, porque no les estaba permitido fabricar ni hacer comercio. Hay escritos de Lutero diciéndole al rey de Alemania que sí era lícito cobrar un interés. Por ese entonces se empieza a discutir el tema en la Iglesia. La Biblia dice que no se le puede cobrar usura al que es de tu misma raza y religión: entonces los cristianos les pasaron el paquete a los judíos, pero luego empezaron a hacerlo también ellos. Tampoco estaba permitido salir de garante, porque sólo Dios sabe lo que va a ocurrir. Si Shakespeare hubiera escrito una obra antisemita, no habría puesto en boca de Shylock, en el monólogo del final, sus palabras sobre los esclavos. Cuando se defiende de frente al Dux de Venecia, Shylock dice a los cristianos que le piden clemencia para Antonio: *Tienen entre ustedes muchos que compraron esclavos, a quienes como mulas, como perros, como burros, exponen a la muerte en tareas abyectas. Si yo llego a decirles que los dejen en libertad, que los casen con sus hijas, ¿qué me contestarían?: los esclavos son nuestros. Así les contesto yo. La libra de carne que yo reclamo la compré cara y quiero tenerla*. Esas palabras lo reivindican frente al espectador. Shylock está defendiéndose frente a los que le piden clemencia pero no son clementes con él."

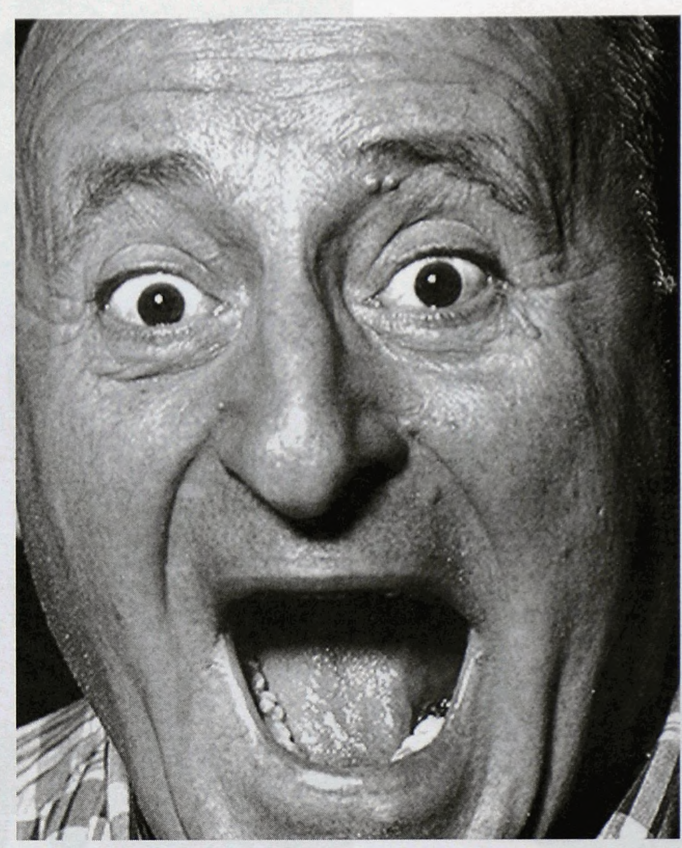
UNA LEGION DE MONOS Hay un momento de la obra en que a Carnaghi le llama particularmente la atención la reacción del público: la hija le ha robado una joya y la ha vendido para comprar un mono, signo de desprecio y frivolidad. "Era una turquesa que le había regalado su esposa antes de casarse, y él dice que no la hubiera cambiado *ni por una legión de monos*. Está hablando de sus sentimientos, pero en ese momento la gente se ríe. Yo no lo entiendo. Llama a la reflexión: ¿por qué la gente se ríe en ciertos momentos con Shylock cuando en la obra los cristianos son peores que él? Es cierto que no hay que remitirse a *El mercader de Venecia* para ver el estado de las cosas: después del atentado a la AMIA el Gobierno cometió la gaffe de mandar condolencias al gobierno de Israel, como diciendo que quienes habían muerto en la AMIA eran judíos y no argentinos."

LA COMICA CORRUPCION Cuando su Shylock y esta polémica todavía estaban muy lejos de concretarse, Carnaghi fue *Carnaghi, el corrupto*: una situación y un personaje que también se prestó a shakespeareanos equívocos: ¿por qué pegó tanto ese personaje que encarnaba en el programa de Tato Bores? ¿Qué había en el fondo de esa simpatía popular por un corrupto confeso, que lo erigió en un actor cómico para las masas y en un adalid del humor político? Para colmo, el personaje llevaba nada más ni nada menos que su nombre. "Pasados los años dije que mi personaje era un corrupto de cabotaje. Pero creo que en algo nos identifica. No todos los argentinos son así, por supuesto, pero algo pasa cuando un personaje pega de la manera que pegó ése", dice el actor. Carnaghi había empezado a trabajar con Tato en 1979, haciendo un interventor del canal que metía los libretos de Tato en la compactadora. Cuando años después los hijos de Tato (Sebastián y Alejandro) se hicieron cargo de los libretos, surgió el personaje de un representante de políticos. Ya despuntaba el ídolo, que devino vendedor todo terreno y finalmente El Corrupto. "Yo lo encaré como una persona simpática. Ese argentino piola al que, mientras no se pase, le damos permiso para actuar. En un momento dije en televisión (inclusive después me llamaron algunos amigos para decirme cómo podía declarar esa barbaridad) que es muy difícil decir que no a cinco millones de dólares, cuando lo único que tenés que hacer es firmar un papel. Yo, Carnaghi, me lo planteo: ¿qué hacés en una circunstancia así, sabiendo que, si no agarrás vos, detrás vienen diez más que sí van a agarrar? La corrupción está en el hombre, lo que deben existir son mecanismos de control."

Carnaghi se volvió muy famoso con este personaje, al punto que estuvo por hacer un programa de radio (no se concretó porque no estaban disponibles los libretistas en ese momento) y hasta le ofrecieron ponerle su nombre a un restaurante, algo que también recha-

FOTOS: NORA LEZANO





zó: "Yo estoy muy orgulloso de ese personaje, sobre todo por el marco en el que estaba, que era un programa de mucha calidad. Todavía tengo el ejemplar de *Página/12* donde Horacio Verbitsky hablaba de *la corrupción según Carnaghi*, o había titulares de revistas tipo *Carnaghi, mi corrupto favorito*. Imaginate si en los diccionarios del futuro aparece Carnaghi como sinónimo de corrupción, como le sucedió al marqués de Sade con el sadismo".

"Estoy orgulloso del personaje del corrupto que hice con Tato Bores. Todavía tengo el ejemplar de **Página/12** donde Verbitsky hablaba de la corrupción según Carnaghi. Imaginate si en los diccionarios del futuro aparece Carnaghi como sinónimo de corrupción, como le sucedió al marqués de Sade con el sadismo."

CÓMO ME HICE COMICO Pero justo es decir que Carnaghi no hubiera llegado a la televisión de no ser por una ayuda extraactoral, que lo llevó a superar el complejo de actor serio: la terapia. La historia arranca en la juventud, cuando ingresó a estudiar teatro en la Escuela Municipal de San Isidro y luego a la Escuela Nacional de Arte Dramático. Allí, Claudio Da Passano lo orientó hacia el Conservatorio, de donde salió hecho todo un actor serio. "Yo decidí muy pronto vivir de la actuación. No viví, por supuesto, pero trabajé mucho en el off. Trabajé con Alberto Ure, con Carlos Gandolfo. Siempre hacía teatro serio, y mi intención era trabajar en grupos. Hubo un grupo con el que trabajamos intensamente, pero sólo quedamos Alberto Segado y yo, el resto se fue a trabajar a España. Quería hacer un teatro lo más puro posible, lo que obviamente nunca me permitiría vivir de la actuación. Pero ya estaba casado y tenía un hijo, y me empecé a analizar. Ahí, en terapia, pude aceptar que tenía que abrirme a otras actividades que me dieran de comer. En la televisión empecé haciendo publicidad. Fui uno de los primeros actores que empezó a hacer papeles cómicos en publicidad", algo que actualmente Carnaghi ha retomado, en un comercial donde, con cara de sufrimiento, afirma que manejar Internet *es muy fácil*. "En esa época también hice *El tío Vania* dirigido por Roberto Durán, pero no anduvo bien y entonces me fui a trabajar un año al Maipo. Estaban Olmedo y Porcel, y todos los grandes de la revista. También trabajé con Osvaldo Pacheco y Pinti. Aprendí muchísimo. Ellos lo hacían en serio. No era lo que yo creía desde mi mirada intelectual del teatro serio: vos subías al escenario y no fueras a dar mal un pie porque te mataban. Además se divertían mucho, y eso me vino muy bien. Pero siempre prioricé lo que quise hacer por sobre el dinero, así que dejé la revista para integrar el elenco estable del San Martín. Me decían que estaba loco. Yo ni siquiera confesaba que ganaría la mitad de lo que ganaba en el Maipo."

POLONIO EN CLAVE Ya en el San Martín, Carnaghi hizo un notable Polonio en la puesta de *Hamlet* de Omar Grasso, protagonizada por Alfredo Alcón. "Para hacer Polonio pensé mucho en López Rega, esa imagen del obsecuente en el balcón, que cada vez que hablaba Perón él asentía. Fue muy bueno porque el grupo humano que hizo la obra era hermoso. Yo ya había trabajado con Alfredo Alcón, pero nunca haciendo un papel tan relevante." Si bien Carnaghi admite que ese *Hamlet* hablaba deliberadamente de la justicia en tiempos injustos, no cree que el Teatro San Martín haya sido un lugar de resistencia. "Sabíamos que estábamos diciendo cosas sobre lo que pasaba en el país, pero no éramos la resistencia: era una isla. Uno no puede dejar de decir que el que manejaba todo por arriba era Cacciatore, el intendente de la ciudad. Lo importante es que pudimos hacer algo desde un lugar que finalmente era el aparato del Estado. En el elenco había gente que estaba prohibida en otras partes. Gracias a Kive Staiff, trabajaban José María Gutiérrez, Graciela Araujo, María Rosa Gallo, que estaban prohibidos en televisión. Si finalmente los militares permitían que se hicieran las obras, era porque no estábamos en la tele. Ahí no lo hubieran dejado pasar."

NO HACERSE EL GRACIOSO Este eminente cómico de la televisión no acepta, sin embargo, ir a hacerse el gracioso a la televisión de estos tiempos. Concretamente, no va a ningún talk-show. "No me gusta tener que ir a un programa a hacerme el gracioso. A mí, Jorge Guinzburg me gusta mucho y me parece muy inteligente, pero yo hablo a veces con los compañeros que me dicen que, cuando van, se ponen nerviosos, toman mucho champagne, y yo digo ¿para qué voy a ir a ponerme nervioso y a hacerme el gracioso en el programa de otro? ¿A título de qué? Yo creo que hay que tener las cosas claras: la televisión es el mundo de los productores, el teatro es el mundo de los directores. Si los actores diéramos rating, habría muchos programas de actores. Y con respecto a los actores que se hacen los graciosos, siempre me acuerdo que Tato decía: *Una vez, dos veces, te puede salir bien el chiste, pero para ser inteligente y brillante todo el tiempo, alguien te tiene que escribir el libreto.*"

En la cuerda floja

El Cirque du Soleil vino a Buenos Aires, pero sin la carpa: durante once jornadas, nueve de sus miembros observaron pacientemente a 338 postulantes (bailarines, cantantes, actores, clowns, acróbatas, malabaristas y atletas, argentinos y extranjeros) en busca de nuevos integrantes para su troupe. 67 de ellos lograron superar la exigente prueba y formarán parte del elenco estable del gran circo canadiense en los próximos tres años. Radar asistió al casting y esto es lo que vio entre bambalinas.

POR DOLORES GRAÑA La historia del *Cirque du Soleil* es el tipo de historia con las que el *Cirque du Soleil* se ha ganado su fama: dos payasos que lograron edificar un imperio tocando la corneta. En 1985, un año después de fundarse la compañía original gracias a un subsidio del gobierno canadiense, decidieron salir de gira (bajo el nombre de Sun Circus) a las cataratas del Niágara. Allí tuvieron que cancelar las presentaciones pactadas porque no lograron atraer ni 75 espectadores a su carpa, que podía albergar hasta mil quinientas personas. Los pocos asistentes terminaron pidiendo que les devolvieran su dinero cuando se dieron cuenta de que no había animales. Poco tiempo después, los dos socios fundadores, Guy Laliberté y Daniel Gaulthier, recibían una carta de su banco (debían 750 mil dólares) que decía, escuetamente, que no trabajaban con payasos. Casi quince años después, cada fin de semana, cincuenta mil personas compran entradas para ver un espectáculo del *Cirque du Soleil* en algún lugar del mundo. Aquel banco probablemente no tendría problema hoy en prestar dinero a esos payasos que facturan 420 millones de dólares por año. El que ríe último, ríe mejor. Y toca la corneta. Y consigue que el primer astronauta canadiense en el espacio exterior haya lucido una nariz de payaso del *Cirque du Soleil* debajo de su escafandra.

Si –como dijo alguna vez el shakespeareano Ralph Richardson– el único cometido de un buen actor es evitar que el público tosa, el único cometido de este circo es convencer al público de no estar yendo al circo. O que ir al circo no es una mala idea, después de todo. Dice Pierre Phillipe Guay, el encargado de la formación artística de los elencos del *Cirque du Soleil*: "La mayor diferencia entre nuestro circo y uno tradicional es, por supuesto, que no tenemos animales. Los únicos animales que utilizamos son los seres humanos. Pero es mucho más que un payaso con una torta de merengue corriendo hacia el público: es buscar el límite de la experiencia teatral. Para lograrlo, necesitamos muchos artistas jóvenes, los mejores en todas las disciplinas. Por eso, el departamento de casting viaja por todo el mundo para encontrarlos". Luego de pasar por París, San Francisco, Amsterdam, Sydney, Melbourne, Montreal, Roma, Milán y Toronto (antes de finalizar, en febrero, en Madrid y Barcelona), el *Cirque du Soleil* llegó sin mucha alharaca a la Argentina en busca de bailarines, cantantes, actores, clowns, acróbatas, malabaristas y atletas que sepan cómo impedir que el público tosa.

SER UN NÚMERO

No hay manera de evitar el lugar común: los castings son una especie de versión cortés del Juicio Final. Un jurado todopoderoso y una cantidad de aspirantes que no sabe ni remotamente en qué se basará su veredicto. Una arena en donde cada uno de los que van a morir saluda amablemente entregando currículum, foto y sonrisa. El truco está en qué hacer para torcer el pulgar en sentido ascendente. Lo primero que queda claro es que llegar tarde a un casting no es la mejor manera. Y llamar la atención (pidiendo perdón al entrar, por ejemplo) bordea la eliminación automática. Las eliminaciones son progresivas y cada vez más complicadas a lo largo del día, en una jornada que comenzó a las nueve de la mañana. Llegar a las ocho de la noche es el objetivo. Los 338 aspirantes han sorteado una preselección para adquirir el derecho de portar un número que los identificará a lo largo de esa jornada. Todos tratan de prenderse el número con alfileres en el lugar más llamativo posible, y de estar alertas. ¿A qué se dedican los postulantes durante los momentos libres? A mirar fijo en todas direcciones buscando pescar algún gesto, algún comentario en voz baja de los miembros del jurado todopoderoso. Los más osados se arriesgan a echar un disimulado vistazo al cuadernito Gloria en el que escriben –alternativa y frenéticamente– Solange Grimard y Benoît Jacquot, dos de los cuatro integrantes del equipo de selección. Esfuerzo inútil. Lo que escriben se parece bastante a una libreta de almacén: listas interminables de números con anotaciones al margen. No faltan los que piensan que mostrar dominio del francés puede lograr que el niño cantor de esta suerte de lotería (el intérprete de la delegación, Luis López) los destaque del pelotón. "¿Cómo se dice ochenta y nueve en francés?", pregunta la bailarina número ídem (aparente joven inexperta) a bailarín 102 (aparente consumado profesional) justo antes de que se anuncien a los elegidos. No se oye la respuesta. Es que el intérprete acaba de decir, con un guiño demagógico: "Antes que nada, yo soy de Santiago del Estero".

DEJAR DE SER UN NÚMERO

Según Pierre Phillipe Guay: "Tenemos gente que viaja por diferentes países que se dedica únicamente a ver diferentes espectáculos, visitar conservatorios y escuelas, y luego vuelve a Montreal para reportárnoslo, como un trabajo de inteligencia. En las oficinas se hacen los contactos necesarios, y después llega un equipo de evaluadores en cada una de las disciplinas: llegamos, vemos y nos quedamos con los mejores". Y, si el departamento de casting no va a los artistas jóvenes, los artistas jóvenes marchan en ordenada fila hacia él: en las jornadas de Buenos Aires participó una veintena de postulantes de Brasil, Chile, Francia y España, que se sometió a la amabilidad profesionalísima del comité de selección. El consumado profesional bailarín número 102 no dudaba en agregar a dicho comité a un extraño Buda rastafari que ¿dormitaba? en una de las gradas del sobrepiso del estudio de ballet. En uno de los descansos, los bailarines comentaban la presencia de un número *escandaloso* de candidatos que no parecía tener la más mínima noción de cómo sacar adelante un giro. Luego se descubrió que eran actores o artistas de circo decididos a presentarse ("por las dudas") también en esa categoría. "¿Qué piensan que es esto? ¿*Fama*?", comentaba por lo bajo el experimentado

FOTOS: NATALIA KLIGMAN

Una pareja de equilibristas y un malabarista oriental en busca del pasaporte a Montreal (en la otra página). Un acróbata avant-garde a diez metros de altura (izquierda). Una bailarina burlándose de las leyes de gravedad (abajo, izquierda), el aterrizaje forzoso de un triple salto mortal (abajo, derecha). Benoît Jacquot y Solange Grimard, dos de los representantes del *Cirque du Soleil* (bajo estas líneas) y un momento Kodak del trío que arrasó las pruebas de circo: Gracilene Moura, Michele Ramos (acróbatas brasileñas) y Estefanía Lauriaro (contorsionista argentina).









102 a su neófita colega *quatre vingt-neuf*.

La atmósfera de laboratorio que caracterizó la jornada de danza no tuvo demasiado que ver con la dedicada a los actores. No hizo falta más que el pedido del traductor (Lopecito, nuevamente) pidiendo que los participantes se abstuvieran de utilizar líquidos o fuego en su número, para que los 89 candidatos asintieran con toda naturalidad, mientras disimulaban en sus mochilas las botellas de aguarrás. Disfraces y caracterizaciones sí, anuncia Lopecito, para alivio de guerreros zulúes, émulas de Georgia O'Keefe, niñas espásticas, una copia juvenil de Marcos Zucker, mimos, clowns y decenas de actores en enigmáticas personificaciones. Comenta Guay: "La manera de armar las audiciones cambia de ciudad en ciudad. Pero en todos los casos, lo primero es crear un cierto ambiente de relax: sé que tengo que tratar que un número bastante grande de personas pueda mostrarme lo que es capaz de hacer sin que sufran antes un colapso nervioso. Lo que pedimos es que presenten un número de dos o tres minutos de duración, que nos permite descubrir mínimamente qué son capaces de hacer y cuáles son sus herramientas de trabajo. No importa el acto en sí sino el potencial. En este caso, luego de las audiciones, me quedé con ocho artistas muy competentes. Lo que es mucho para el nivel en el que nos manejamos: la última vez que hicimos algo similar, en Toronto, quedaron sólo dos aspirantes, y ninguno de los dos era tan bueno como los de aquí. El paso siguiente llega cuando se abre una vacante: entonces los seleccionados viajarán a Montreal para participar en un período de formación y después se sumarán a alguno de los diez shows que tendremos en gira en los próximos tres años".

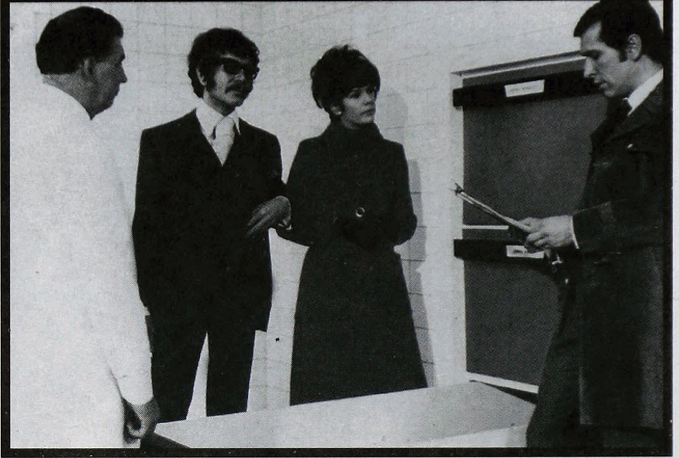
SER UN INSTRUMENTO

Nada más cercano al paraíso, para los 67 candidatos del rubro circense, que la combinación de la palabra "gira" con la palabra "años". En esta categoría es donde se ven más nítidamente las diferentes corrientes dentro de lo que podría denominarse "el circo moderno": desde acróbatas veinteañeros multiperforados, revestidos de látex rojo y con trenza sobre la calva, hasta malabaristas sobre esferas con vestuario chino y chistes porteños, pasando por increíbles contorsionistas infantiles con rodete, traje de luces y tres generaciones en las pistas. Contra todo pronóstico, no hay ningún tipo de resentimiento ni competencia entre los cultores de las diferentes "corrientes" sino un extraño sentimiento de camaradería. El mismo que le otorga un aplauso a los anónimos tramoyistas que cuelgan los trapecios a diez metros de altura subiendo por unas sogas. O el que se genera espontáneamente cuando el malabarista oriental finalmente prueba que puede mantener en el aire siete pelotitas de plástico al mismo tiempo, mientras sonríe para la cámara. Dice Guay: "Para seleccionar a los candidatos prefiero basarme en el instinto. Aunque el *Cirque du Soleil* no es Shakespeare ni Molière, tiene un lenguaje propio y perfectamente instrumentado. Queremos encontrar artistas locales que transformen su cuerpo en un instrumento para las emociones". Gente que sepa cómo impedir que el público tosa. A fuerza de olvidarse que está sentado en una butaca.

El último dandy







Departamento S y *Jason King* son dos series cruciales de la televisión británica que emite el canal Uniseries todos los lunes y los jueves respectivamente, a las 24. Las dos están ligadas y narran las aventuras del dandy definitivo de la ficción televisiva: una sofisticada mezcla de *Austin Powers* con *Los expedientes X*, con estilo del swinging London y merecido status de culto.

POR HERNÁN FERREIROS Un vuelo ya dado por perdido llega al aeropuerto de Londres con seis días de retraso. El piloto, sin embargo, cree que sólo se atrasaron media hora. Los motivos: no se usó más combustible del habitual y nadie a bordo parece ser consciente de la anomalía. Pero pronto se descubre que todos los pasajeros y casi todos los tripulantes llevan una extraña marca en el brazo derecho. ¿Qué sucedió? ¿Quién puede resolver semejante misterio? Si algo así sucediera en la televisión de hoy, sin dudas, Mulder y Scully, esos insulsos agentes del FBI de escaso ingenio y muy dudoso gusto en el vestir. Treinta años antes, un equipo muy diferente habría sido asignado al caso. De hecho, éste fue el primer misterio resuelto por la rama más secreta de Interpol: un grupo de investigadores al que se recurre cuando toda explicación racional falla, el Departamento S.

Aunque lo paranormal y esotérico queda apropiadamente excluido de las resoluciones de *Departamento S*, la idea central de la serie (formar un equipo con dos agentes especiales: un hombre de ideas extravagantes y una mujer hiperracional) para investigar los casos más extraordinarios fue, claramente, el fermento gracias al que varias décadas después nacieron *Los expedientes X*. Pero *Departamento S* es mucho más que un lejano precursor de una serie exitosa y pretendidamente original. La tira entró sin problemas al panteón de la televisión de culto no por sus tramas extrañas, casi surrealistas, sino por su personaje central: el cardenal primado de la extravagancia, el mesías del chic, el gurú del glamour, el sumo pontífice del estilo. Sí, niños y niñas: ¡Jason King! Pero, ¿quién es Jason King?

Con su pelo enrulado, sus largas patillas, su bigote de ángulo recto y sus corbatas op-art, Jason King es el dandy definitivo de la ficciónbritánica. ¡Atrás Dorian Gray, a un lado Bond, a correr Austin Powers: el sultán de los swingers está de vuelta! Interpretado con insuperable entrega por Peter Wyngarde, el personaje fue presentado en *Departamento S* como un espía diletante, un novelista que investiga los casos más sorprendentes para obtener material de primera mano para sus libros. Vano, impertinente, mujeriego, cínico y egomaníaco, su inagotable encanto puede convertir en virtudes todos estos rasgos acaso cuestionables. Para resolver los misterios que se le imponen, King se comporta tal como lo haría el héroe de sus ficciones (de nombre Mark Caine), cosa que lo impregna de un doble artificio. El hombre sigue al pie de la letra el decálogo de su santidad Oscar Wilde, cuyo mandamiento principal dice: "La única obligación en la vida es asumir una pose". Aun en las situaciones más comprometidas, King nunca olvida su máscara de dandy. En medio de una violentísima pelea, por ejemplo la del episodio "El hombre del cuarto elegante", es capaz de acuñar una frase clásica tras otra: "Existe la posibilidad de que usted acabe de fracturar mi brazo", o "Disculpe, nunca fui un buen *aide du camp*", etc.

Sus compañeros no pueden estar a su altura porque constituyen el fondo sobre el que Jason King se recorta. Son buenos partenaires: complementan y ayudan, pero carecen de interés como para que algo importante suceda en torno de ellos. Por un lado, está su contracara: Stewart Sullivan (Joel Fabiani), un agente norteamericano que corporiza la opinión inglesa sobre Estados Unidos, es decir, es dinámico, ágil, lleno de recursos y totalmente vacío de encanto. Annabelle Hurst (Rosemary Nicols) es una científica experta en computadoras que aporta una cuota de racionalidad a las disparatadas teorías de King. Finalmente, Sir Curtis Seretse (Dennis Alaba Peters) es el jefe del departamento y quien encarga cada nueva misión.

Vista hoy en día, la serie puede resultar involuntariamente cómica. Los efectos especiales son casi siempre irrisorios, las escenografías (todo reproducido en estudios) son poco convincentes y la narrativa es inevitablemente torpe. Luego de treinta años de una rigurosa dieta forzada de cine y televisión norteamericanos de alto presupuesto, nuestros estándares subieron considerablemente. *Departamento S* parece una serie barata y contada de manera algo confusa (seguramente el doblaje no ayuda). Sin embargo, conserva un disparatado aire camp que, contrariamente a todos sus otros atributos, crece y mejora con el tiempo. Está claro que la serie pertenece al mismo universo que *Los vengadores*, aunque el grado de disparate es un poco menor debido, sobre todo, a que el horizonte de *Departamento S* es la explicación racional del misterio bizarro planteado en cada episodio.

Como corresponde a todo producto revalorizado por el status "de culto", la primera aparición de *Departamento S* en el mercado fue más o menos fallida. La serie comenzó en 1969 y duró apenas dos temporadas. Sin embargo, y previsiblemente, Jason King causó una impresión más perdurable en la gente, cosa que disparó su propia serie. *Jason King* (así se llamó el envío) comenzó a principios de los 70 y también tuvo una vida corta. La principal diferencia con su predecesora es que ya no se plantean casos que desafían la racionalidad, sino que la serie se concentra en las aventuras de bon vivant de su protagonista. Expulsado de Inglaterra por problemas impositivos, Jason King ya no pertenece al Departamento S, aunque las fuerzas de Su Majestad reclaman su pericia de tanto en tanto. Filmada muchas veces en escenarios naturales, *Jason King* es aún más extravagante y cómica que su predecesora. Pero ya no hay misterio: estamos en el terreno de la aventura. En cada capítulo, el protagonista se dedica sólo a ser indulgente con sus debilidades, recorrer el mundo y consolidar su carrera de escritor. Desde luego, surgen contratiempos, crímenes e intrigas que el dandy resuelve oportunamente al final de cada episodio. Aunque elglamourómetro alcanza escalas más elevadas que nunca en esta tira, no está la originalidad y el delirio argumental de la anterior.

Cuando la serie fue cancelada en 1973, era lógico pensar que Jason King no volvería a resucitar. Sin embargo en 1996 el escritor escocés Grant Morrison lo convirtió en un personaje de su comic *Los invisibles*. En esa tira que todavía está saliendo por la editorial DC (la misma de Superman, Batman y Sandman), Jason King recibe el nombre clave de Mr. Six. Continúa siendo un agente secreto, sólo que involucrado en una conspiración milenarista en la que poderes ancestrales tomados directamente de H.P. Lovecraft pretenden reestructurar la realidad a través del lenguaje para que sirva a sus fines de control y dominación. O algo así. Mr. Six (es decir, Jason King) es parte de la única fuerza que puede detenerlos. Tal homenaje deja en claro que, en el fin del milenio, son pocos los personajes que pueden rivalizar con su encanto. La creación más inspirada de los últimos años, *Austin Powers*, lo tiene como una referencia inevitable. Veinticinco años después de su retiro, la influencia de Jason King continúa. Al menos en los fans con el estilo y el encanto necesarios para comprenderlo y recordarlo. ■

El Catador Catado no se priva de nada: no sólo escuchó entero el disco de Metallica con la Sinfónica de San Francisco sino que, rastreando los antecedentes de estas prácticas aberrantes, volvió a someterse a las experiencias de Deep Purple con la Sinfónica de Londres y de Rata Blanca con una orquesta nacional.

El plomo es metal

POR DIEGO FISCHERMAN En *Holland's Opus* (conocida localmente como *Querido maestro*), un profesor de música es cesanteado. En el final de la película se toca su obra magna, una sinfonía que tiene la virtud de explicarle al espectador las justas razones de la cesantía. El músico de ficción (el bueno de Holland) era Richard Dreyfuss. La ficción no era menor en el caso de Michael Kamen, el auténtico firmante de ese despropósito sinfónico. Pero como bien enseñó Goebbels, ninguna mentira es inútil. A tal punto que este ex estudiante de oboe en la Julliard, autor de la música de películas como *Duro de matar* y la última *Highlander*, recibió después de *Holland* un encargo de la Sinfónica Nacional de Washington: escribir una sinfonía, sobre la base de la del maestro desocupado, para recibir el nuevo milenio. Además de haber hecho arreglos orquestales para Bob Dylan, Kate Bush y Eurythmics, Kamen atrajo la atención de El Catador Catado cuando orquestó y dirigió a la Sinfónica de San Francisco junto a Metallica, en dos recitales ofrecidos en California en abril de este año. Las actuaciones fueron grabadas y editadas por el sello Universal en un álbum doble con un nombre premonitorio: *S & M.*



Esta sigla, que identifica a las prácticas sádicas y masoquistas, en este caso parece referirse a la teoría de la comunicación aplicada a las conductas de productores y receptores del discurso: a los primeros les correspondería la "S" y a los segundos la "M" del rito de sumisión.

La tradición de superponer grupos heavies y orquestas sinfónicas cuenta con dos antecedentes igualmente prestigiosos en su fracaso: Deep Purple con la Sinfónica de Londres y Rata Blanca con una orquesta (pequeña adaptación sudamericana) dirigida por uno de los violinistas de la Sinfónica Nacional. El experimento de Metallica y Michael Kamen está a la altura de sus predecesores. También aquí la grandilocuencia implícita en todo grupo de heavy metal encuentra una continuación natural en las ingenuas orquestaciones de Kamen. Orquestaciones que ahogarían por sí solas, en toneladas de melaza rimbombante, cualquier atisbo de talento. Por suerte, el riesgo es aventado rápidamente al comprobarse que no hay talento alguno para ahogar. En cambio, el disco se convierte en un magnífico duelo donde orquesta y grupo metálico se sacan chispas en materia de vulgaridad naïf. A medida que se avanza en la audición del álbum, caen uno a uno los peores prejuicios: Metallica y la orquesta de Kamen los convierten en juicios justos y hasta generosos.

La idea de agregarle orquesta a canciones que hacen gala explícita de su pobreza armónica, melódica, rítmica, textural y dinámica, es en realidad algo condenado al fracaso de antemano: en la estructura de las canciones de Metallica no hay elementos suficientes como para justificar a 120 músicos. Por el contrario, la multitud orquestal quita el escaso atractivo que pudiera encontrarse en esa máscara de salvajismo prefabricado que los grupos heavies acostumbran cultivar. Un grupo de esa naturaleza con una orquesta sinfónica es algo así como jugar a las figuritas con réferi y en cancha grande. O, al contrario, hacer un partido de fútbol de once contra once dentro del baño de un paradero de ruta.

En Metallica y en la orquesta hay dosis iguales de megalomanía. Donde no se parecen es en su capacidad para adaptarse a los cambios. En ese sentido sale menos damnificado, curiosamente, Metallica. Porque el grupo hace más o menos lo mismo de siempre. Para ellos, la orquesta es apenas un argumento de masa: no importa cuántos son (aunque si son muchos, mejor) sino que sigan tocando. Podría decirse que éste es apenas otro disco malo de Metallica. Pero lo que lo hace especial es esa distancia –tan pocas veces conseguible a tal punto– entre aspiración y logros. Tal vez la causa haya que buscarla en ese viejo dicho que asegura que la orquesta es la jactancia del heavy metal. R